



Licenciatura en Ciencia Política

Escuela de Política y Gobierno, Universidad Nacional de San Martín.

Tesina de investigación:

Determinantes socioeconómicos del aumento de las candidaturas militares en contextos democráticos: Un análisis exploratorio de las elecciones municipales brasileñas del 2020.

Tesista: Mercedes Milagros Alcorta

Correo electrónico: mercedesalcorta@hotmail.com

Tutora: Dra. Ximena Simpson

Lugar y fecha: Buenos Aires, Argentina, Septiembre 2022

AGRADECIMIENTOS

En este apartado quisiera agradecer, brevemente, a aquellas personas que estuvieron presentes en mi formación como Licenciada en Ciencia Política. En primer lugar, a mi tutora de tesina, la Dra. Ximena Simpson, por acompañarme en el último tramo de la carrera, desde el tiempo extralaboral para leer cada avance hasta cuando necesitaba asesoramiento en el desarrollo de los apartados y otras cuestiones tales como la decisión de qué materias optativas podía cursar para completar el plan de estudios. En segundo lugar, las docentes de Taller de Redacción I y II, la Dra. Rocío Annunziata y la Dra. Itatí Moreno, quienes me expresaban consejos semanales con la finalidad de mejorar y avanzar con la tesina. En tercer lugar, a los profesores con quienes curse las materias optativas vinculadas a la tesina, la Dra. Marina Farinetti y el Dr. Carlos Varetto, cuyos aportes fortalecieron la investigación. En cuarto lugar, a los organismos que interactúe por correo electrónico y, que, cordialmente me brindaron la información necesaria para realizar esta tesina de grado. Específicamente, del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Raphael Morais de Almeida; del Instituto Igarapé, Katherine Aguirre Tobón; la Secretaría de Estadística del Tribunal Supremo Electoral (TSE); y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Claudia Vilches. En quinto lugar, a los docentes de la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín que me proporcionaron todos los conocimientos necesarios para obtener una licenciatura. En sexto lugar, a mis compañeros de cursada con quienes compartí, tanto de manera presencial como virtual, horas de estudio. Por último, a mis familiares y amigos quienes me apoyaron incondicionalmente.

RESÚMEN

Esta tesina busca responder la siguiente pregunta de investigación: ¿qué variables influyeron en el aumento de candidaturas militares en las elecciones legislativas municipales de Brasil? El objetivo general es verificar si existe relación entre el mayor peso de candidaturas militares en las elecciones municipales del 2020 en Brasil (variable dependiente) y mayores niveles de desigualdad social y de violencia (variables independientes). Para ello se toman las capitales de los estados brasileños como casos de estudio y se utilizan datos cuantitativos de los indicadores de las variables dependiente e independientes. El testeo de la hipótesis se hace a través de una correlación múltiple. El aporte de esta tesina consiste en brindar un mayor conocimiento acerca del rol de los sectores militares en nuestras democracias, además de ofrecer una definición propia de candidaturas militares y ampliar la comprensión acerca de la relación entre variables sociales y resultados electorales.

Palabras clave: Brasil, elecciones municipales, candidaturas militares, desigualdad social, violencia.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. EL PROBLEMA A INVESTIGAR: EL ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
3. MARCO TEÓRICO	10
3.1. La desigualdad social y la violencia en América Latina.....	11
3.2. Los efectos de la desigualdad social y de la violencia: la militarización de la arena política latinoamericana	12
3.3. Metodología	19
3.3.1. Índice de Gini	19
3.3.2. Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes	20
3.3.3. Número de candidatos de la Policía Militar.....	21
4. ANTECEDENTES DEL CASO DE ESTUDIO	21
4.1. Las características de la Policía Militar brasileña.....	21
4.2. Los movimientos sociales de derecha y las manifestaciones del 2013 en Brasil	24
4.3. La presencia militar en los cargos gubernamentales de Brasil.....	26
4.4. Las elecciones municipales de Brasil en el 2020.....	28
5. ANÁLISIS DEL CASO DE ESTUDIO.....	29
5.1. Análisis de los indicadores de la variable dependiente y las variables independientes.....	29
5.1.1. Testeando la hipótesis: La desigualdad social, la violencia y las candidaturas militares: ¿se relacionan?.....	33
6. CONCLUSIONES.....	35
7. BIBLIOGRAFÍA.....	36

1. INTRODUCCIÓN

Desde mediados del 2018 los militares han tenido una cada vez mayor presencia en la dinámica política latinoamericana (Verdes-Montenegro Escáñez 2019). Un ejemplo de ello es Colombia, en donde el expresidente Iván Duque (2018-2022) recurrió a las Fuerzas Armadas para controlar y reprimir a los manifestantes que estaban en contra de la reforma tributaria (BBC News 2021). Otro ejemplo está dado en México, donde el mandatario Andrés Manuel López Obrador (2018-actualidad) creó la Guardia Nacional para actuar en asuntos de seguridad pública (Verdes-Montenegro Escáñez 2019; Rivas Molina y otros 2020). El caso de Bolivia es aún más ilustrativo: la presencia militar en la escena política provocó la renuncia y exilio del entonces presidente electo Evo Morales (Ortiz y otros 2020). A su vez, tanto en Bolivia como en Brasil, los partidos políticos opositores al gobierno de turno defendieron la intervención militar como una herramienta democrática de intervención política (Verdes-Montenegro Escáñez 2019; Amorim Neto y Acácio 2020; Levitsky y Murillo 2020).

En este contexto, observamos que según el informe del Latinobarómetro (2018), en la región latinoamericana las Fuerzas Armadas (FFAA) tienen un nivel de confianza por parte de la ciudadanía de un 44%, mientras que el de los partidos políticos es de solo un 13%. En particular, en Brasil, según el Instituto Datafolha, en el año de 2018 el 78% de la población confiaba en las Fuerzas Armadas y, adicionalmente, las consideraba una de las organizaciones más confiables del país. En sentido inverso, el 67% de la opinión pública declaró que no confiaba en el Congreso Nacional, transfiriéndole a las Fuerzas Armadas el rol de garante de la ley y del orden tanto en el ámbito social como en el político.

Asimismo, se observa que hubo un aumento de candidaturas militares en Brasil. Entre las elecciones municipales del 2016 y el 2020 el número de candidaturas de miembros de la Policía Militar pasó de 3052 en 2016 a 3375 en el 2020 (Tribunal Supremo Electoral nd).

A partir de esta situación, nos preguntamos: ¿qué variables influyeron en el aumento de candidaturas militares en las elecciones legislativas municipales de Brasil¹?

A modo de respuesta tentativa a dicha pregunta de investigación, argumento que la desigualdad social y la violencia, siendo dos variables que están relacionadas entre sí, influyeron en el debilitamiento de la confianza en las instituciones tradicionales de representación democrática y, consecuentemente, esto conllevó al aumento del número de candidatos militares en los comicios municipales del 2020 en Brasil.

¹ Los ciudadanos brasileños eligen en las elecciones de medio término a los alcaldes, vicealcaldes y concejales de los 5570 municipios.

En América Latina se observa que las Fuerzas Armadas (FFAA) ya no acceden a cargos gubernamentales por medio de golpes de Estado, sino que entran en la arena política a través del sufragio electoral (Kruijt 2012; Diamint, 2018). Como veremos más adelante, desde la asunción presidencial de Jair Bolsonaro (2019-actualidad) hubo un incremento del número de militares en los cargos gubernamentales de Brasil (Goldstein 2019a; Amorim Neto y Acacio 2020) y una consecuente reducción del control civil sobre este estamento (Amorim Neto y Acácio 2020). Más allá de que existen trabajos previos sobre la remilitarización y la pérdida de apoyo por parte de la población en torno a las instituciones democráticas (Kruijt 2012; Diamint 2015; Diamint 2018; Kurtenbach y Scharpf 2018; Rodríguez 2018; Isacson 2019; Verdes-Montenegro Escánez 2019; Amorim Neto y Acacio, 2020), he notado que no hay aún una definición teórica sobre candidaturas militares. En otras palabras, todavía queda mucho por investigar sobre el comportamiento electoral de las FFAA en la política contemporánea.

En línea con ello, una de las contribuciones de esta tesis será brindar una definición propia de candidatura militar y será percibida como un concepto genérico ya que puede plasmarse en la región latinoamericana. Se entiende a la candidatura militar como la presencia de individuos que previamente formaron parte de las Fuerzas Armadas y que, por medio del voto ciudadano, buscan formar parte de la arena decisoria. Además, podemos discernir que, en el Tribunal Supremo Federal de Brasil, la categoría de Policía Militar están incluidos los siguientes segmentos: el militar retirado, el personal militar que estaba en servicio activo, los bomberos militares y la policía militar (Berlato, Codato y Bolognesi 2016; Tribunal Supremo Federal nd).

Dicho esto, el objetivo general de esta tesina de investigación es analizar la relación entre los índices de violencia y desigualdad social, y un mayor número de candidaturas militares en las elecciones municipales de 2020. Específicamente, se tomarán las capitales de los 27 estados brasileños como casos de estudio. En cuanto a los objetivos específicos, estos son: construir una base de datos de la distribución del número de candidatos militares en las elecciones municipales de las capitales; especificar sus índices de violencia durante el año 2020; y describir el indicador socioeconómico utilizado para dar cuenta del aumento de la desigualdad.

Para concretar el objetivo general y los objetivos específicos de esta tesina se recurrió a la metodología cuantitativa. Se elaboró una base de datos con los indicadores de las variables independientes y de la variable dependiente. Por un lado, el indicador de la variable independiente que mide la desigualdad social es el Índice de Gini, para la desigualdad social, y la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, para la violencia. Los datos del Índice de

Gini (año 2019) fueron consultados en el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). Los datos de la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes (año 2019) fueron examinados a partir del Monitor de Homicidios del Instituto Igarapé, Brasil. El indicador de la variable dependiente es el número de candidatos de sectores militares que se presentaron en las elecciones municipales del 2020 en las capitales de los estados brasileños. Los datos fueron tomados del Tribunal Supremo Electoral (TSE).

Para testear la hipótesis propuesta, se realizó una correlación múltiple. Este método es utilizado para analizar la relación de las variables dependiente e independiente mediante un conjunto de datos numéricos (Blalock 1986; Babbie 2000).

Esta tesina de investigación contiene cuatro apartados. En primer lugar, en el estado de la cuestión veremos diversos antecedentes sobre la remilitarización en la arena política de Brasil. En segundo lugar, el Marco Teórico mostrará la relación entre la variable dependiente e independiente mediante sus definiciones y argumentos teóricos. En tercer lugar, en el análisis del caso de estudio se desarrollará el objetivo general y los objetivos específicos mediante la descripción de los datos estadísticos de cada variable propuesta y se testeará la hipótesis propuesta. Finalmente, en la conclusión, se retomarán los argumentos y los resultados de esta tesina.

2. EL PROBLEMA A INVESTIGAR: EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

En esta sección se presentan las principales líneas teóricas que analizan el retorno de las Fuerzas Armadas a la arena política contemporánea.

Parte de la literatura que busca explicar la presencia militar en la política se enfoca en el análisis sobre la **percepción ciudadana** sobre las Fuerzas Armadas. Por un lado, Isacson (2019) observa que la esfera pública latinoamericana apoya más a las Fuerzas Armadas que a los actores y partidos políticos (Latinobarómetro 2018), y que esto se debe a que las Fuerzas Armadas son percibidas por la ciudadanía como una organización que se basa en una relación fuertemente jerárquica y con códigos de conducta delimitados, mientras que actores y partidos políticos, en un número cada vez mayor de casos, han estado envueltos en casos de corrupción (Isacson 2019).

Por otro lado, Kurtenbach y Scharpf (2018) argumentan que las instituciones democráticas empezaron a perder apoyo como causa de la no resolución de diversas problemáticas, como el aumento de la violencia, la mayor o más visible corrupción y la persistente desigualdad social, cuyo resultado conllevó, en algunos casos, a crisis políticas

agudas (Isacson 2019). Esta coyuntura llevó a que las Fuerzas Armadas ganaran apoyo popular, ya que son percibidas como garantes de la seguridad y de la estabilidad. Bajo estas circunstancias, la ciudadanía dejó de identificar a las Fuerzas Armadas como organizaciones responsables por la corrupción y la violencia que se llevó a cabo durante las dictaduras latinoamericanas del siglo XX. Kruijt (2012) llama la atención para el hecho de que, en la mayoría de los países latinoamericanos², se implementaron leyes de amnistía que consistieron en brindar impunidad e inmunidad a las Fuerzas Armadas ante las violaciones de lesa humanidad (Kruijt, 2012; Verdes-Montenegro Escáñez, 2019).

Desde otra perspectiva, los estudios sobre los **derechos humanos** son los que abordan, por ejemplo, el accionar de las Fuerzas Armadas en asuntos de política interna. Dentro de estos trabajos, Isacson (2019) muestra que, en general, los líderes políticos tienden a acudir a las Fuerzas Armadas para enfrentar protestas sociales, una vez que son percibidas como amenazas a la estabilidad política. Sin embargo, como los militares no suelen estar preparados para lidiar con movilizaciones de la ciudadanía, terminan ocurriendo violaciones hacia los derechos humanos. No obstante, como muestran Kurtenbach y Scharpf (2018), los ciudadanos tienden a aceptar las operaciones militares internas para limitar el crimen organizado, sin importar posibles violaciones de lesa humanidad, la pérdida de libertad de expresión y/o del estado de derecho. De acuerdo a estos autores, el accionar militar termina no necesariamente limitando el crimen organizado, sino que termina por profundizarla violencia entre actores estatales y no estatales.

Es necesario considerar que la violencia en torno a la participación política afectó significativamente a diversos políticos, organizaciones sociales, jueces independientes, fiscales federales, periodistas, defensores y activistas de derechos humanos, representantes y activistas de movimientos sociales, entre otros, con el apoyo de líderes políticos conservadores que promueven y defienden políticas de mano dura como respuesta para reducir el crimen y la violencia social. En esa dirección se observa que hubo un descenso de la presencia de civiles en los cargos gubernamentales en varios gobiernos latinoamericanos, como en los casos de gobiernos autoritarios, como Nicaragua y Venezuela, por un lado, y en Brasil y Guatemala, por otro (Kurtenbach y Scharpf 2018).

² Argentina fue el único país de América Latina en donde no ocurrió un pacto entre los civiles y las Fuerzas Armadas durante la transición democrática. Para investigar los crímenes cometidos por los militares, se creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), integrada por personalidades de amplia trayectoria como Ernesto Sábató. La misión de la CONADEP era revelar documentos y registrar casos y pruebas de las violaciones de los derechos humanos. Esto fue la base para fundar el juicio de las Juntas Militares la cual fue realizado por un tribunal civil. Luego de un tiempo, Raúl Alfonsín (1983-1989) envió dos proyectos de ley al Congreso de la Nación: la Ley de Punto Final y la Ley de Obediencia Debida.

Tanto Isacson (2019) como Kurtenbach y Scharpf (2018) sostienen que las Fuerzas Armadas y el cuerpo policial no pueden desempeñar las mismas actividades. Habiendo dicho esto, Mejías (2015) ratifica la existencia de una corriente que divide, por un lado, el accionar del papel policial en asuntos internos y, por otro lado, el servicio de las Fuerzas Armadas en la seguridad externa.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA ha llamado la atención para las consecuencias negativas de la intervención de las Fuerzas Armadas en los conflictos internos para el funcionamiento del sistema democrático. La policialización de las Fuerzas Armadas y la militarización del cuerpo policial conducen no solamente al debilitamiento de la propia institución policial, sino que también a su desprofesionalización. Tanto la policía como las FFAA dejan de ser eficientes en sus misiones propias como en aquellas para las cuales no están preparadas. Una ilustración de ello es la violación de los derechos humanos ante el accionar militar en asuntos internos (Mejías 2015). Por este motivo, Mejías (2015) afirma que sería óptimo el accionar de un organismo especializado en la lucha contra el crimen organizado como, por ejemplo, las fuerzas gendármicas.

En ese sentido, análisis sobre **el impacto de la presencia de los militares en el sistema político** definen al militarismo como la fusión entre los asuntos militares y la política interna de un país (Rodríguez, 2018). En este sentido, Isacson (2019) argumenta que, ante una situación de crisis, los militares continúan interviniendo en la política interna, más allá de que los civiles sean los elegidos democráticamente para ejercer el cargo público. Kruijt (2012) explica esta situación sosteniendo que los pactos formales e informales de transición hacia la democracia garantizaron, en algunos casos, que los militares pudieran actuar como asesores de los actores civiles y/o tomar decisiones sobre asuntos de seguridad y otros temas vinculados a la agenda pública. Desde otro enfoque, Diamint (2015; 2018) observa que, en América Latina, los militares asumieron el papel de garantes de la seguridad pública y, por eso, son legitimados por el voto de los ciudadanos. Esto último se debió a que tanto la criminalidad como la sensación de inseguridad no se han podido resolver en los gobiernos anteriores (Dammert y Zúñiga 2009; Kurtenbach y Scharpf 2018; Diamint 2018).

Específicamente sobre **el caso brasileño**, Amorim Neto y Acácio (2020) sostienen que, más allá de que las Fuerzas Armadas, de acuerdo con la Constitución de la República Federativa de Brasil (1988), tengan como objetivo defender al Estado y a las instituciones democráticas, los sectores más conservadores de la sociedad de ese país comenzaron a percibirla como la única organización capaz de reorganizar y garantizar el orden social. Los autores se enfocan en tres hechos significativos que, desde su lectura, aumentaron el poder de

las Fuerzas Armadas en la política interna brasileña. En primer lugar, la fractura entre las dos coaliciones que sostenían el gobierno provocadas por las denuncias de corrupción³ (el Partido del Movimiento Democrático Brasileño vs. Partido de los Trabajadores) durante el segundo mandato presidencial de Dilma Rousseff (2015-2016). En segundo lugar, la crisis económica del 2015⁴, ocasionada por un excesivo gasto público y, en tercer lugar, por el aumento de la tasa de violencia.

A partir del monitor de homicidios del Instituto Igarapé podemos observar el aumento de la violencia en Brasil. En el 2016, la tasa de homicidios (cada 100.000 habitantes) a nivel país era de un 29.9, de los cuales, el 71.1% correspondieron a víctimas por armas de fuego. Al año siguiente, en el 2017, estos números volvieron a incrementarse: la tasa de homicidios llegó a un 30.9, siendo que el 72.4% eran víctimas por armas de fuego. Paralelamente se observa que hubo un aumento del 5.35% en cuanto a la participación electoral de los candidatos identificados como Policía Civil y Policía Militar en las elecciones municipales del 2020, respecto de los comicios del 2016 (Tribunal Supremo Electoral nd). En este sentido, es pertinente suponer que el crecimiento de la desigualdad social y de la violencia pueden ser factores que impulsaron una mayor presencia de candidaturas militares, tanto a nivel nacional como local.

En relación con esta discusión, esta tesina se propone a investigar las variables que influyeron en el aumento de candidaturas militares en las elecciones municipales. En la actualidad, parece haber una mayor probabilidad de que representantes de las Fuerzas Armadas asuman cargos públicos, mediante elecciones gubernamentales y no por medio de golpes de Estado (Kruijt 2012; Diamint 2015; Diamint, 2018). Por esta razón, considero que el auge intervencionista de los militares en los gobiernos democráticos latinoamericanos es un tema de investigación pertinente y contemporáneo para los politólogos.

3. MARCO TEÓRICO

Este trabajo argumenta que, tanto la desigualdad social como la violencia, incidieron en el aumento de las candidaturas militares en las elecciones municipales del 2020 en Brasil.

³ Tanto la Operación Lava Jato contra Lula Da Silva como el juicio político contra Dilma Rousseff, el caso Petrobras, la Operación Acrônimo y la Operación Carne Débil, fueron algunos acontecimientos que deslegitimaron a los actores políticos del Partido de los Trabajadores.

⁴ Según el Banco Mundial, el PBI de Brasil cayó un -3.5% en el 2015.

3.1. La desigualdad social y la violencia en América Latina

En las Ciencias Sociales no existe un consenso respecto al concepto de desigualdad social. Es un concepto polisémico, es decir, que presenta varios significados según el ámbito desde donde se aborde su definición. Canales (2021) argumenta que la desigualdad social se remite a categorías sociodemográficas⁵ (clases, géneros, razas, nacionalidades, entre otros), las cuales se construyen a partir de relaciones de dominio, explotación y discriminación⁶. El autor afirma entonces que la desigualdad social es categorial, ya que los individuos no se distinguen por lo que tienen, sino por lo que son e impacta en la distribución y acumulación dispareja de los recursos, estatus y capitales. En otras palabras, este tipo de desigualdad social es impulsada mediante las diferencias en cuanto al mérito y capacidades de los seres humanos.

Esta tesina de investigación tomará una definición de desigualdad basada en lo que Canales (2021) denomina **estructura individualista**. Esta perspectiva sostiene que la desigualdad social existe cuando una parte de la población no cuenta con las mismas oportunidades que el resto de la sociedad. Esta desigualdad de oportunidades puede estar referida a diferencias en cuanto al ingreso percibido, al acceso a la educación, a la vivienda o a la salud, entre otros factores (Canales 2021; Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas 2019). Dicho esto, podemos relacionar la estructura individualista con el Índice de Gini⁷, siendo este el indicador de la desigualdad social de esta tesina de investigación.

A su vez, en lo que refiere al otro factor explicativo propuesto, la violencia, esta es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (Organización Panamericana de la Salud 2002, 5).

En este sentido, las víctimas de violencia pueden tener problemas psicológicos y de conducta como la depresión, el consumo exhaustivo del alcohol, la ansiedad, deseo de la automutilación y problemas reproductivos (embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual y disfunciones sexuales) (Organización Panamericana de la Salud 2002; Arjona 2021). Al mismo tiempo, la salud mental afecta significativamente al desarrollo infantil,

⁵ Las categorías sociodemográficas están impactadas por los niveles sociales, culturales, políticos y económicos.

⁶ Unos ejemplos de relaciones de dominio, explotación y discriminación son el patriarcado y las relaciones de género, el racismo, la condición migratoria, la generacionalidad, la ubicación geográfica, entre otros. Todos estos casos mencionados, tienen más probabilidades de convertirse en víctimas de la violencia.

⁷ El Índice de Gini es un indicador económico que se utiliza para medir la desigualdad de ingresos de una determinada población.

la formación académica, la participación política, y las relaciones sociales. Sin embargo, no toda la población es igual de vulnerable, es decir, los individuos que tienen más probabilidad de ser víctimas de violencia están condicionados por el género, la raza, el origen étnico, la clase social, la edad y la ubicación geográfica. Por esta razón, la población que es víctima de violencia (ya sea física o mental) está ligada a un déficit de ingresos y tiene dificultad para acceder a bienes públicos (Arjona 2021).

Esta tesina de investigación se enfocará en la **violencia social**. Este concepto se refiere a hechos que suceden fuera de la vivienda, es decir, no necesariamente existe una relación directa entre los individuos involucrados en el acto violento. Así es como pueden generarse actos violentos y/o violaciones por parte de desconocidos los cuales afectan, generalmente, a la población joven. Además, este tipo de violencia se vincula intrínsecamente con las características demográficas (tales como la edad, la educación, los ingresos, entre otros) y los factores que repercuten a la salud mental (como, por ejemplo, la personalidad abusiva, la convivencia en ambientes agresivos, etc). Dicho esto, estas acciones violentas se pueden llevar a cabo en establecimientos escolares, ámbitos laborales y residencias de ancianos, siempre que haya una densidad de población que no es auxiliada por el Estado y un recurrente accionar del crimen organizado⁸ (Organización Panamericana de la Salud 2002; Arjona 2021).

Ello autoriza a concluir que el homicidio afecta a todas las personas, independientemente de su edad, sexo, origen étnico y nivel socioeconómico. Por consiguiente, la tasa de homicidios que acontecen en un lugar determinado es una manera de analizar la violencia a nivel social ya que es una de las formas más medibles y comparables para observar el indicador utilizado en este trabajo (Organización Panamericana de la Salud 2002).

3.2. Los efectos de la desigualdad social y de la violencia: la militarización de la arena política latinoamericana

América Latina es considerada la región más desigual del mundo (Dammert y Zúñiga 2009; Assusa y Kessler 2021; Di Virgilio 2021; Arjona 2021). En las metrópolis latinoamericanas existe una brecha de exclusión social en el sentido económico, social y espacial. Por un lado, las áreas residenciales de la élite y la clase media tienden a concentrar el PBI mediante el empleo formal. En este aspecto, el 10% de la población que posee un nivel adquisitivo alto gana 22 veces más que el 10% más pobre y el 1% más rico posee 21% del

⁸ En América Latina, el crimen organizado está vinculado con el tráfico de drogas, la trata de personas (específicamente mujeres y niñas) y la minería ilícita.

ingreso de toda la economía. Además, la expansión urbana, con la ampliación de nuevos complejos residenciales, centros comerciales, zonas industriales y barrios informales, generó que las viviendas cercanas al centro de las zonas laborales tiendan a ser muy demandadas y costosas. Bajo estas circunstancias, las personas de bajos ingresos no pueden habitar en estas zonas, ya que su poder adquisitivo no se lo permite y se terminan generando barrios privados o cerrados que incluyen oficinas, supermercados e instalaciones extralaborales (restaurantes, cine, entre otros). De este modo, sus habitantes no tienen la necesidad de salir del barrio y son protegidos por guardias que permiten la entrada y/o salida de empleados e invitados (Di Virgilio 2021).

Por otro lado, ante la intensa urbanización sin planeamiento urbano y por la ausencia de políticas sociales que solucionen de manera eficaz los problemas vinculados al hábitat, no solamente hay hogares con escasos recursos de bienes y servicios urbanos, sino que también los ciudadanos habitan infraestructuras precarias en barrios informales⁹ u ocupan tierras de manera ilegal o informal. Asimismo, en este sector poblacional predomina la economía informal que se caracteriza por la sobrevivencia diaria. Como resultado, la informalidad habitacional en América Latina se relaciona con diversos contextos de desigualdad social, tales como la baja calidad de vida; el acceso limitado de servicios domésticos y transporte de calidad; tiempo indefinido en el mercado laboral; amplia jornada laboral doméstica; problemas de salud vinculadas a la falta de ventilación adecuada, al hacinamiento y el acceso de agua y saneamiento; la violencia, entre otros (Kruijt 2006; Di Virgilio 2021).

En América Latina, una de cada tres familias reside en una vivienda informal con dificultades para acceder a los servicios básicos. Asimismo, casi dos de los tres millones de familias que se forman cada año se ven forzadas a habitar en residencias precarias. En este sentido, las ciudades informales abarcan entre el 20% y 50% de las metrópolis latinoamericanas lo cual tiene como resultado altos niveles de violencia urbana¹⁰ (Di Virgilio 2021). En otras palabras, las personas recurren a delitos violentos de manera individual, como medio de supervivencia, o grupal, frente a una economía desamparada, a la desigualdad de ingresos, al déficit de servicios públicos (como la salud y la educación), a la presencia del crimen organizado y a la inestabilidad política. Por ende, la violencia afecta negativamente a la

⁹ Dependiendo del modismo de cada país se puede denominar a los barrios informales de diversas maneras: barrios populares, comunas, favelas, barriadas, entre otros.

¹⁰ Unos ejemplos de violencia urbana pueden ser: robos a mano armada, asesinatos, secuestros y el tráfico de drogas.

sociedad, la economía y las instituciones gubernamentales (Organización Panamericana de la Salud 2002; Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas 2019).

A partir de estas circunstancias, gran parte de la literatura sobre participación política en regímenes democráticos (Cheresky 2016; Malamud 2019; Bitar 2020; Morlino y Russo 2020; Murillo 2021) afirma que un amplio conjunto de la población deja de sentirse representada por ciertas estructuras políticas tradicionales, conllevando a una crisis de legitimidad de los partidos políticos, y a que, por este motivo, la ciudadanía empiece a manifestar su descontento en las urnas y en las calles.

Se pueden discernir dos causas sobre el malestar de la opinión pública. Por un lado, el Índice de Gini aumentó, entre el 2014 y 2018, en algunos países como Argentina, Brasil y Ecuador (CEPAL 2019). Adicionalmente a este escenario, se multiplicaron los casos de corrupción¹¹ que involucraron a los actores políticos en ejercicio gubernamental. Este hecho sumado a los mediáticos procesos judiciales y a la deficitaria acción estatal para atenuar la violencia, provocó que la insatisfacción con el orden político vigente se intensificara cada vez más en la mayoría de los países latinoamericanos (Malamud 2019; Murillo 2021; Morlino y Russo 2020). Por otro lado, el Instituto Igarapé (2017) estimó que desde el año 2000 se llevaron a cabo 2.6 millones de asesinatos en la región latinoamericana y que, por año, hay un promedio de 144 mil homicidios. Podemos observar que el 34% de los asesinatos a nivel mundial se generaron en siete países de América Latina (Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Venezuela).

Ante esta crisis de legitimidad hacia las instituciones democráticas, los ciudadanos canalizaron su voto hacia nuevos actores fuera de la arena política-electoral tradicional (Kruijt 2006; Cheresky 2016; Malamud 2019; Bitar 2020; Morlino y Russo 2020; Murillo 2021). Cheresky (2016) sostiene que estos nuevos actores se legitiman en base a lo que el autor denomina de “liderazgos de popularidad” y/o de “alternativas políticas” apoyados en partidos políticos novedosos, tales como los partidos de extrema derecha, los partidos ecologistas, los partidos regionalistas, etc. Desde este punto de vista, la ciudadanía rechaza a la gestión gubernamental o partido político de turno porque es considerado como un pasado al que no se quiere volver. Asimismo, como no hay una identificación partidaria o ideológica, los votantes eligen al candidato que se muestra como aquel que podría solucionar los problemas, es decir, al “menos malo”.

¹¹ El caso de corrupción Odebrecht fue un acontecimiento a nivel regional.

Ahora bien, Verdes-Montenegro Escáñez (2019) argumenta que las Fuerzas Armadas son una organización que posee valores y virtudes que suelen ser supervaluados como positivos en períodos de crisis, tales como la obediencia, la abnegación, la jerarquía, la preparación, el patriotismo, el honestismo y la eficacia. En este sentido, la opinión pública empezó a percibir a los militares como una corporación capaz de recuperar el orden dentro de una sociedad en donde hubo una pérdida de confianza hacia las instituciones democráticas (Verdes-Montenegro Escáñez 2019; Mora y Fonseca 2019). Datos sobre el apoyo de la opinión pública hacia los militares refuerzan esa premisa: Uruguay (con el 62%), Ecuador (con el 61%), Brasil (con el 58%), Colombia (con el 56%), Chile (con el 53%) y Perú (con el 44%) (Latinobarómetro 2018). Además, tanto Diamint (2018) como Dammert y Zúñiga (2009), demostraron que en América Latina se tendió a hacer campañas políticas que incentivaran el combate a la violencia por medio de las Fuerzas Armadas, en vez de buscar una alternativa de política pública para prevenir el crimen organizado.

Es pertinente tener en cuenta que después de las dictaduras militares del siglo XX, las Fuerzas Armadas debieron subordinarse al poder civil y no pueden actuar políticamente de forma autónoma con métodos violentos y visibles. Sin embargo, no todas las constituciones latinoamericanas lograron limitar las funciones de las Fuerzas Armadas. Por un lado, en algunos casos, esta organización interviene con el objetivo de garantizar el orden¹² y la estabilidad política. Por otro lado, se observa el surgimiento de candidatos de origen militar en elecciones gubernamentales (Kruijt 2012; Verdes-Montenegro Escáñez 2019). En este sentido, varias constituciones de América Latina (como Perú¹³, Bolivia¹⁴ y Honduras¹⁵), autorizan a los miembros de las Fuerzas Armadas a participar en elecciones gubernamentales a condición de que estén retirados.

En el caso brasileño, en particular, únicamente los militares que están retirados o pasados a reserva pueden afiliarse a algún partido político y/o asumir un cargo público. Dicho

¹² Las Fuerzas Armadas combaten la delincuencia urbana y el tráfico de drogas para lograr el orden público. Bajo estas circunstancias, los ciudadanos con menos recursos, los jóvenes y los afrodescendientes son agredidos por ser considerados desiguales y criminales.

¹³ Artículo 34: “Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales. Los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional en actividad no pueden elegir ni ser elegidos. No existen ni pueden crearse otras inhabilitaciones.”

¹⁴ Artículo 238: “No podrán acceder a cargos públicos electivos aquellas personas que incurran en las siguientes causales de inelegibilidad.” Inciso 4: “Los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Boliviana en servicio activo que no hayan renunciado al menos tres meses antes al día de la elección.”

¹⁵ Artículo 37: (...)” Los ciudadanos de alta en las Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad del Estado no podrán ejercer el sufragio, pero si serán elegibles en los casos no prohibidos por la Ley.”

Artículo 240: “No pueden ser elegidos Presidente ni Vicepresidente de la República.” Inciso 4: “Los militares en servicio activo y los miembros de cualquier otro cuerpo armado que hayan ejercido sus funciones durante los últimos doce meses anteriores a la fecha de elección.”

esto último, hay ciertas cualidades, entre los soldados brasileños, que los diferencian entre sí. Por un lado, al finalizar el cargo gubernamental, solamente los militares que permanecieron por más de 10 años al servicio activo dentro de las Fuerzas Armadas podrán retomar sus actividades dentro de la organización. Por otro lado, los soldados alistados deben solicitar una licencia en las Fuerzas Armadas si quisieran desempeñar algún cargo dentro de la administración pública. No obstante, no podrán postularse para ejercer cargos gubernamentales los soldados que se encuentran realizando el servicio militar obligatorio (Constitución Nacional de la República Federativa del Brasil, 1988; Berlatto, Codato y Bolognesi, 2016).

A su vez, en sistemas electorales de representación proporcional de lista abierta¹⁶, como es el caso brasileño, a pesar de que sean los líderes partidarios los responsables por la definición de las candidaturas, esta decisión está influenciada al mismo tiempo por la popularidad de las/los candidatos entre la ciudadanía. Entonces, este tipo de sistema electoral tiende a fomentar el personalismo, principalmente en aquellos partidos con baja intensidad programática y en general llamados de partidos “*catch all*” o fisiológicos. (Samuels 2011; Souza Braga y Amaral 2013). Berlatto, Codato y Bolognesi (2016) sostienen que algunos partidos fisiológicos¹⁷, como no tienen una ideología política definida ni tampoco apoyan a grupos de interés específicos, tienden a apoyar a candidatos llamados *outsiders*.

Los autores mencionados muestran cómo empezaron a tener mayor relevancia, entre las elecciones nacionales de 1998 hasta 2014 en Brasil, las candidaturas de integrantes de las Fuerzas Armadas en el interior del conjunto de partidos fisiológicos (prebendarios) en Brasil. Los partidos que tradicionalmente han conformado la coalición de partidos prebendarios, con una laxa identidad ideológica, es denominada de *centrão* y son los siguientes: el PAN (Partido de los Retirados de la Nación); el PGT (Partido General de los Trabajadores); el PHS (Partido de la Solidaridad Humanista); el PT do B (Partido Laborista del Brasil); el PTN (Partido Laborista Nacional); el PMN (Partido de Movilización Nacional) y el PROS (Partido Republicano de Orden Social).

Un dato a destacar es que, entre las elecciones municipales del 2016 y el 2020, el número de candidaturas de la Policía Militar aumentó un 10.58%, es decir, hubo un auge del peso electoral a nivel subnacional (Tribunal Supremo Electoral nd). Este dato, sumado a la

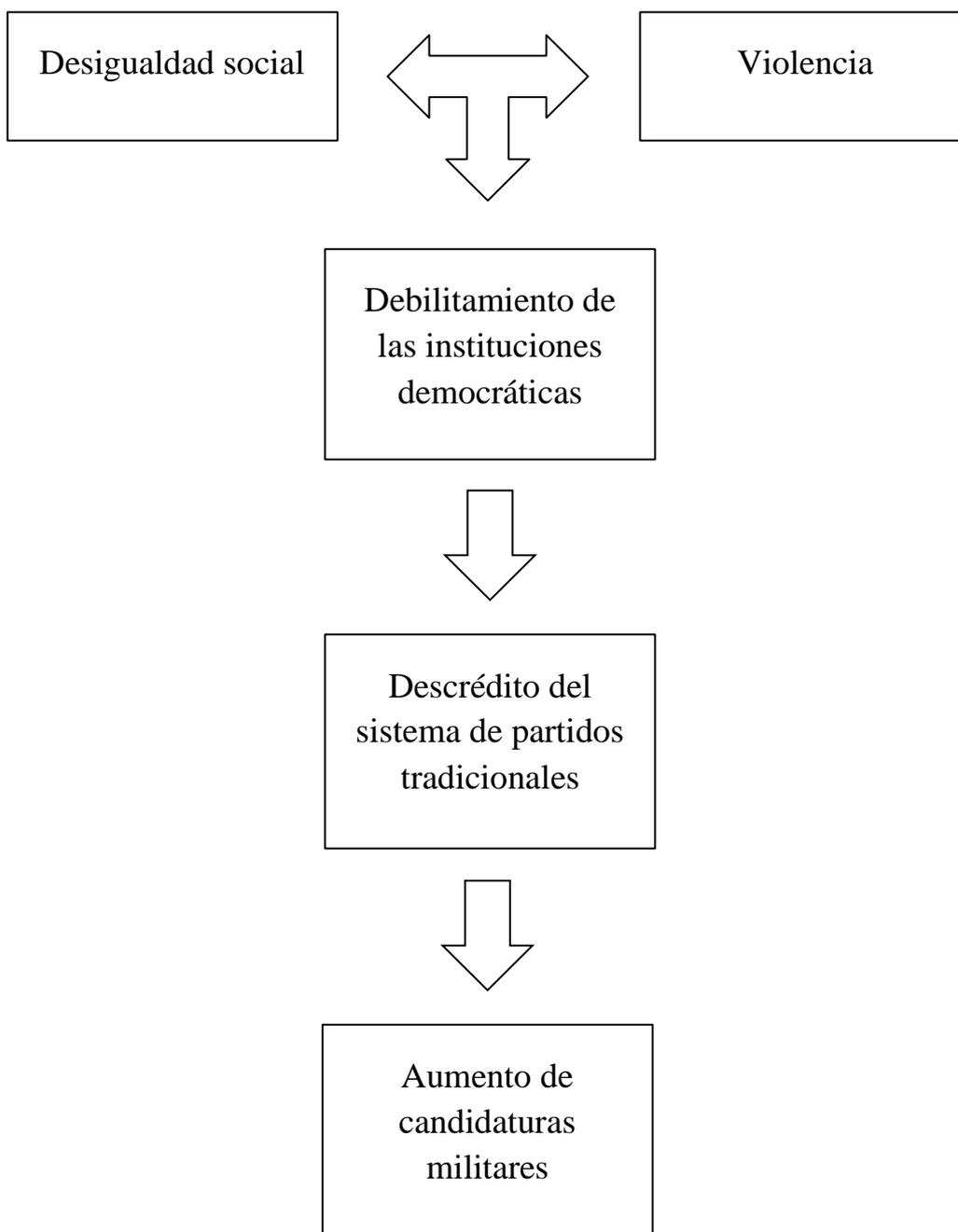
¹⁶ Por un lado, el sistema de representación proporcional tiene como objetivo darle a cada partido político el porcentaje de escaños (cargos) que obtuvo en votos. Por otro lado, la lista abierta se da cuando un partido político presenta a sus candidatos, pero son los votantes quienes deben estructurar el orden.

¹⁷ En Brasil, el término fisiológico (prebendario) es la relación pragmática entre los actores y/o partidos políticos dentro de la arena política cuyo objetivo es negociar favores o cargos gubernamentales para adquirir un beneficio personal.

discusión precedente, nos lleva a suponer que hay una relación entre desigualdad social, violencia, y candidaturas de origen militar. Esto se debe, no solamente al debilitamiento de las instituciones democráticas, sino que también al descrédito en el sistema de partidos.

A continuación, el cuadro I resume el argumento propuesto por esta tesina: tanto la desigualdad social como la violencia influyen en el debilitamiento de las instituciones democráticas, lo cual a su vez provoca descrédito del sistema de partidos tradicionales y, esto a su vez, conlleva al aumento del número de candidaturas militares.

Cuadro I: Relación entre desigualdad social, violencia y candidaturas militares.



Fuente: Elaboración propia

3.3. Metodología

En este trabajo de investigación se utiliza la metodología de tipo cuantitativo. Según sostiene Lijphart (1971), el análisis estadístico o cuantitativo es uno de los tres métodos utilizados en las ciencias sociales, junto con el experimental y el comparado. King, Keohane y Verba (1994) explican que el método cuantitativo es una medida numérica de un fenómeno que posee ciertos atributos y parte de casos precisos para alcanzar una descripción general o para comprobar hipótesis causales. También se buscan medidas y análisis para que otros investigadores puedan reproducir (King, Keohane y Verba 1994). De acuerdo con Babbie (1999), las variables son las características de una unidad de análisis que pueden variar en el tiempo y se pueden distinguir de dos maneras: la variable independiente (la causa) y la variable dependiente (el efecto). Entonces, vamos a tomar la desigualdad y la violencia como variables independientes, y el número de candidatos militares en las elecciones municipales como variable dependiente.

La metodología cuantitativa busca describir y explicar empíricamente las relaciones entre las variables (Babbie 1999). Para ello, se definieron los indicadores para medir las variables mencionadas. Por un lado, los indicadores de las variables independientes son, para la desigualdad social, el índice de Gini, y el indicador para la variable violencia es la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes. Por otro lado, el indicador de la variable dependiente es el número de candidatos de sectores militares que se presentaron en las elecciones municipales del 2020 en las capitales de los estados brasileños. Bajo estas circunstancias, esta tesina de investigación es un estudio de caso múltiple.

A continuación, se describen los indicadores mencionados.

3.3.1. Índice de Gini

Es el indicador más utilizado para medir la desigualdad. En esencia, permite analizar si entre los miembros de la sociedad hay una tendencia mayor o menor en la desigualdad de ingresos. Para saber si la distribución del ingreso dentro de la sociedad es equitativa o desigual, se deben comparar los ingresos por estrato. Para ello se realiza una operación aritmética de la cual se obtiene un valor al que se denomina coeficiente de Gini. Este coeficiente indica si la distribución de ingreso entre los diferentes estratos sociales es equitativa. Cuando el coeficiente de Gini se aproxima

al valor 1, la distribución del ingreso es muy desigual, e indica que los estratos más altos de la sociedad concentran la mayor parte de los ingresos. En cambio, si el coeficiente se aproxima a 0, se trata de una distribución más equitativa (Medina 2001; Montero Castellanos 2014; CEPAL 2020).

3.3.2. Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes

Es el número de muertes ilegales por cada 100.000 habitantes. Al respecto, es un indicador objetivo que mide el grado de violencia que, por lo general, se utiliza para comparar resultados entre distintos países. (Instituto Nacional de Estadística nd; Martens 2014). Por lo tanto, este indicador es percibido como aquel que puede ofrecer datos más certeros sobre el nivel de violencia en un determinado país (Bachelet 2015). En general, la población joven es una de las principales víctimas de violencia urbana, en América Latina, tanto por el accionar del crimen organizado como la utilización de armas de fuego y el consumo de drogas y alcohol (Organización Panamericana de la Salud 2002; Instituto Igarapé 2017; Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas 2019; Arjona 2021). Este grupo se caracterizó principalmente por su vulnerabilidad socioeconómica y por ser pertenecientes al fenómeno “nini”, es decir, ni estudian ni trabajan¹⁸. Un ejemplo de ello son los miembros de las pandillas juveniles. Este sector tiene incorporado el ambiente violento en su historia de vida, haciendo que estén también presentes en sus decisiones y su conducta (Organización Panamericana de la Salud 2002; Dammert y Zúñiga 2009; Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas 2019).

¹⁸ Gestión. 2019. “Juventud y homicidios: El peligro de ser un “nini” en América Latina”. Recuperado en: https://gestion.pe/mundo/juventud-homicidios-peligro-nini-america-latina-272511-noticia/?fbclid=IwAR2FE2Sts-6v0cGCBY13w5XF3G_jPBdjCWTQJaW85_feVWQE4d1iCfE2DUM

3.3.3. Número de candidatos de la Policía Militar

Es el dígito de aspirantes a cargos gubernamentales que pertenecen a la categoría de “Policía Militar” en el Tribunal Supremo Electoral de Brasil. En la actualidad, en esta categoría están incluidos: el militar retirado, el personal militar que estaba en servicio activo, los bomberos militares y la policía militar (Berlato, Codato y Bolognesi 2016; Tribunal Supremo Electoral nd).

Asimismo, se tomaron los datos de las capitales brasileñas ya que, al ser las ciudades (municipios) más importantes de cada estado de la federación, se supone que reflejan, significativamente, la situación política y socio-económica de cada unidad subnacional. Además, su variabilidad hace posible la comparación.

En resumen, esta tesina de investigación busca verificar la relación entre el mayor peso electoral de candidaturas de Policía Militar en las elecciones municipales del 2020 en Brasil (variable dependiente) y mayores niveles de desigualdad social y de violencia (variables independientes). Para ello, se tomaron las capitales de los estados brasileños como casos de estudio y se utilizaron datos cuantitativos de los indicadores de las variables dependiente (el número de candidatos de la Policía Militar que se presentaron en las elecciones municipales del 2020) e independientes (para la desigualdad social, el índice de Gini, y para la violencia, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes).

En el siguiente apartado se van a introducir los antecedentes del caso de estudio. Allí veremos como la opinión pública brasileña, al dejar de confiar en los partidos políticos tradicionales por el aumento de la desigualdad social y de la violencia, empezó a percibir a las FFAA como una organización capaz de recuperar el orden social y político.

4. ANTECEDENTES DEL CASO DE ESTUDIO

4.1. Las características de la Policía Militar brasileña

En Brasil, el proceso de retorno a la democracia fue controlado por las Fuerzas Armadas, quienes mantuvieron el proceso de apertura dentro de los parámetros que el gobierno de facto consideraba aceptables con el objetivo de mantener la continuidad de las relaciones jerárquicas. Los militares pudieron, así, evitar un juicio político en su contra, lo que repercutió en las decisiones de los gobiernos posteriores respecto del “derecho de la memoria”. Además,

este hecho favoreció a una “visión edulcorada” sobre la dictadura de 1964 (Zaverucha 2008; Alves Soares 2018).

No obstante, según la Constitución del 88, las Fuerzas Armadas deben proteger a las instituciones democráticas y estar subordinadas al Estado, y, al mismo tiempo, el gobierno nacional tiene la obligación de administrar las tropas, el armamento y regular la movilización de la Policía Militar – tanto la Policía Militar como el cuerpo de bomberos¹⁹ son considerados fuerzas militares estatales (Constitución de la República Federativa de Brasil 1988; Zaverucha 2008).

Además, la Constitución de la República Federativa de Brasil (1988) sostiene que la seguridad pública del país es una función compartida por diversos órganos²⁰ y su accionar está regulado por la ley con la finalidad de garantizar la eficiencia de sus actividades. Bajo estas circunstancias, la Policía Militar debe asegurar el orden público²¹ y el cuerpo de bomberos militar tiene que llevar a cabo las actividades en torno a la defensa civil²² (Zaverucha 2008).

Asimismo, la Policía Militar de cada estado está subordinada a dos jefes. El primero, son los gobernadores de los estados, quienes no solamente otorgan los salarios a la Policía Militar sino que también designan los grados de los oficiales de la Policía Militar, los cuerpos militares de bomberos de los Estados de los Territorios y del Distrito Federal (Constitución de la República Federativa de Brasil 1988; Zaverucha 2008). El segundo, es el general del Ejército que dirige el Comando de Operaciones Terrestres (Coter), es decir, la organización que orienta y coordina el accionar de las fuerzas terrestres para garantizar la ley y el orden bajo la supervisión ministerial y del Estado Mayor del Ejército (Zaverucha 2008).

En cuanto al plano judicial, tanto la organización como el funcionamiento y la competencia de la Justicia Militar está regulada por ley. La Junta Militar está compuesta por dos órganos y tiene como función el procesamiento y el juicio de los delitos militares. Por un lado, el Superior Tribunal Militar está integrado por quince Ministros (tres oficiales generales

¹⁹ El cuerpo de bomberos de Brasil está integrado a la Policía Militar.

²⁰ Además de la Policía Militar, existen otros cuatro organismos que se encargan de la seguridad pública de Brasil. En primer lugar, la policía federal se encarga de las infracciones penales contra el orden público, repercusiones interestatales o internacionales. También debe prevenir y reprimir el crimen organizado (por ejemplo: tráfico de drogas) y la entrada ilegal de mercancías sin la intervención de los órganos públicos que cumplen ese quehacer. Además, ejerce las funciones de policía marítima tanto en el área como de las fronteras y cumple las funciones de policía judicial. En segundo lugar, la policía rodoviária federal se encarga del patrullaje de las carreteras federales. En tercer lugar, la función de la policía ferroviaria federal es el escuadrón de las ferrovías federales. En cuarto lugar, la policía civil cumple el oficio de la policía judicial y averigua las infracciones penales (excepto las militares).

²¹ El cuerpo policial y la Policía Militar de Brasil realizan las mismas actividades para asegurar la seguridad interna. Otra actividad que desempeña la Policía Militar es el control de tránsito.

²² Los cuerpos de bomberos militares intervienen en los incendios y en diversos tipos de accidentes.

de la Marina, cuatro oficiales generales del Ejército, tres oficiales generales de Aeronáutica y cinco civiles) y son nombrados por el Presidente de la República. Por otro lado, los Tribunales y Jueces Militares son acentuados por la ley y, de este modo, cada Estado se asegurará de hacer valer la justicia y la Constitución de 1988. La competencia de los Tribunales está regulada por la Constitución de acuerdo al Estado y su organización judicial corresponde al Tribunal de Justicia. Simultáneamente, se debe llevar a cabo un acuerdo para sancionar una ley estatal entre los consejos de Justicia, el Tribunal de Justicia y el Tribunal de Justicia Militar (con más de veinte mil miembros). Por consiguiente, la Justicia Militar debe procesar y juzgar a los policías militares y bomberos militares por delitos establecidos en la ley y, en algunos casos, decidir sobre la destitución del puesto. Para ello, el Tribunal de Justicia designa jueces especializados en cuestiones agrarias para evitar conflictos territoriales y estos podrán asistir al lugar donde se desarrolló el conflicto para hacer cumplir la ley (Constitución de la República Federativa de Brasil 1988).

La Constitución de la República Federativa de Brasil (1988), asimismo, prohíbe a los militares que estén en servicio activo ejercer cargos públicos civiles o estar afiliados a partidos políticos, es decir, que sí cumplen funciones gubernamentales deberán ser pasados a reserva o retiro (Constitución de la República Federativa de Brasil 1988; Berlatto, Codato y Bolognesi 2016). Se puede, entonces, observar, a partir del Tribunal Supremo Electoral (STE), que aquellos candidatos que provienen de la Policía Militar se encuentran categorizados según su procedencia dentro del cuerpo militar²³. Dicho esto, en el registro de los datos del Tribunal Supremo Electoral (STE), cada candidato autodeclara su ocupación. Entonces, si un agente policial desea ser reelegido como funcionario público, se postula de acuerdo al cargo gubernamental que está desempeñando hasta ese momento (ya sea diputado, concejal, alcalde, etc). Esto último puede variar de elección a elección²⁴, ya que la base de datos del Tribunal Supremo Electoral no brinda información exacta sobre la profesión de los candidatos (Berlatto, Codato y Bolognesi 2016).

²³ En 1998, el Tribunal Supremo Electoral dividió la ocupación de los agentes policiales en tres: policía civil, miembro activo de las Fuerzas Armadas y militares retirados. En el 2002, estaban diferenciados en cinco clases: bombero militar, miembro de las Fuerzas Armadas, militares retirados, policía civil y policía militar. Finalmente se establecieron dos categorías. Por un lado, la “militar” la cual está unificada por los militares retirados, el personal en servicio activo de los tres servicios, los bomberos militares y la policía militar. Por otro lado, los “civiles” son precisamente la policía civil.

²⁴ Un ejemplo es Jair Bolsonaro. En 1988, cuando se presentó como diputado federal por el Partido Progresista Brasileño, estaba registrado en el Tribunal Supremo Electoral como miembro de las Fuerzas Armadas. Luego, en el 2002, se declaró como político profesional. En el 2006, volvió a cambiar su ocupación por “militar retirado”. Finalmente, en el 2010 y 2014 se presentó como político.

4.2. Los movimientos sociales de derecha y las manifestaciones del 2013 en Brasil

Durante el gobierno de la presidente Dilma Rousseff del Partido de los Trabajadores (2011 – 2016), el malestar de la ciudadanía frente a, principalmente, el deterioro de la situación económica expresado en las manifestaciones de junio del 2013, abrió espacio a diversos movimientos de derecha con muy diferentes demandas. Entre ellos se destacan: el Movimiento Brasil Libre (MBL), el Vem Pra Rua y Revoltados Online (Alonso 2017; Goldstein 2019a; Goldstein 2019b; Solano Gallego 2016; Gainza 2018). El Movimiento Brasil Libre (MBL)²⁵, liderado por Kim Kataguiri, buscaba promover los valores del liberalismo. El Movimiento Vem Pra Rua²⁶, creado por Rogerio Checker y un grupo de amigos, apuntaba a luchar contra la corrupción. Tanto el Movimiento Brasil Libre (MBL) como Vem Pra Rua defendían la libertad individual, la propiedad privada y el Estado de derecho para garantizar una sociedad próspera. Por último, Revoltados Online fue creado por Marcello Reis con el propósito de capturar abusadores en Internet. Luego, este movimiento social de derecha comenzó a utilizar Facebook para expresar otros temas como el medio ambiente, la educación, los valores familiares y el rechazo hacia la corrupción. En junio de 2013, Revoltados Online utilizó un letrero de cinco metros con letras negras y rojas para repudiar al ex presidente Lula Da Silva. Así fue como este movimiento social de derecha se convirtió en una militancia política de extrema derecha, a favor del intervencionismo militar y anti el PT (Pavarin 2017).

En la segunda vuelta muy reñida de los comicios presidenciales del 2014, Dilma Rousseff fue reelecta con el 51.64% mientras que Aécio Neves (candidato del Partido de la Social Democracia Brasileña) alcanzó el 48.36% de los votos. Estos resultados intensificaron la polarización política y social que se venía generando desde las manifestaciones de junio del 2013. Esto dio pie para que Aécio Neves rechazara los resultados y pidiera un recuento de votos o, inclusive, la anulación de la elección. Al mismo tiempo, tanto el Movimiento Brasil Libre como el Vem Pra Rua y Revoltados Online no solamente se sintieron decepcionados ante los resultados electorales del 2016 sino que también comenzaron a protestar en la Avenida Paulista

²⁵ Movimiento Brasil Libre. Recuperado en: <https://mbl.org.br/>

²⁶ Vem Pra Rua. Recuperado en: <https://www.vemprarua.net/>

generando el aumento de la desconfianza social hacia las instituciones políticas y electorales (Alonso 2017; Goldstein 2019a).

Luego de asumir su segunda presidencia, Rousseff nombró como Ministro de Economía a Joaquim Levy (un reconocido economista pro-mercado y referente del PMBD) quien impulsó medidas económicas de ajuste para contener el creciente déficit fiscal, al mismo tiempo que buscaba lograr el apoyo de la clase dominante y de los mercados financieros. Este programa de políticas debilitó el lazo de confianza y de lealtad de los ciudadanos más humildes (tradicionalmente votantes del PT) y de los propios correligionarios, ya que esperaban una mejora de calidad de vida por medio de la intervención del Estado (Goldstein 2019b). Bajo estas circunstancias, el Movimiento Brasil Libre ganó protagonismo en las calles mientras que el Vem Pra Rua se unió al sistema político, a través del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) (Alonso 2017).

Consecuentemente, la popularidad de Rousseff cayó drásticamente hasta alcanzar 71% de imagen negativa²⁷. En octubre del 2015, el diputado y presidente de la Cámara Baja, Eduardo Cunha, aceptó la solicitud de juicio político contra Rousseff, presentada por los diputados federales Hélio Bicudo (exPT y en ese entonces sin partido) y Janaína Paschoal (Partido Renovador Laborista Brasileño - PRTB). En ese contexto, el 13 de marzo del 2016 es lanzada la campaña *#foradilma* en las ciudades y en los estados en donde predominaba el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), de Aécio Neves. Esa campaña se basó en valores morales como la anticorrupción, la patria, la religión, la familia y los valores de la sociedad tradicional (Alonso 2017; Murillo 2021). De acuerdo a diversas fuentes (Alonso 2017; Pavarin 2017; Gainza 2018; Von Bülow 2018; Goldstein 2019a; Goldstein 2019b), estas creencias eran compartidas por parte de los tres movimientos sociales de derecha mencionados y estaban presentes en sus discursos.

Después del juicio político contra Dilma Rousseff, el Partido de los Trabajadores perdió el 61% de las alcaldías en todo el país (Solano Gallego 2016). En este sentido, puedo argumentar que los ganadores de las manifestaciones de 2013 han sido los movimientos sociales de derecha porque no solo empezaron a ocupar cargos gubernamentales, sino que también lograron intensificar la fragmentación de los partidos de izquierda (Goldstein 2019b), al atacar fuertemente las contradicciones del PT durante su último período en el gobierno. Posteriormente, ante la polarización política brasileña y el encarcelamiento del ex presidente

²⁷Globo. 2015. “8% aprovam e 71% reprovam governo Dilma, diz Datafolha”. Recuperado en: <http://g1.globo.com/politica/noticia/2015/08/71-reprovam-governo-dilma-diz-datafolha.html>

Lula Da Silva²⁸, ganó las elecciones del 2018 el ex diputado federal y ex militar, Jair Bolsonaro (Murillo 2021).

4.3. La presencia militar en los cargos gubernamentales de Brasil

Antes de la llegada de Jair Bolsonaro a la presidencia (2019-actualidad), entre las elecciones nacionales de 1998 y del 2014, hubo un incremento de las candidaturas provenientes de las Fuerzas Militares²⁹ para la Cámara de Diputados³⁰ (Berlatto, Codato y Bolognesi 2016). Este fenómeno se debió al incremento de la violencia, siendo un tema clave para la opinión pública. Un acontecimiento crítico que conmocionó a la sociedad, en general, fue la rebelión dentro y fuera de las cárceles, iniciada en São Paulo y continuado en otros Estados, tales como: Espirito Santo, Paraná, Bahia, Minas Gerais y Mato Grosso do Sul, en el 2006. Estas manifestaciones fueron lideradas por el Primer Comando de la Capital (PCC), la cual tenía como objetivo llamar la atención sobre las condiciones del sistema penitenciario y hacerle demandas al gobierno. Esto produjo que la ciudadanía se sintiera insegura y, por este motivo, hubo un aumento del 5.1% de candidatos pertenecientes a las Fuerzas Represivas a diputado federal en el 2006 (Berlatto, Codato y Bolognesi 2016).

Además, es pertinente tener en cuenta que la mayoría de los candidatos pertenecientes a las Fuerzas Armadas del Estado pertenecían a partidos políticos conservadores. En otras palabras, los valores militares coincidían con la agenda de los partidos de derecha. Algunos ejemplos de políticas defendidas por las agendas conservadora y militar son: la reducción de la edad de punibilidad penal, el aumento del accionar de las fuerzas policiales, el acceso a las armas de fuego y la lucha contra la corrupción (Berlatto, Codato y Bolognesi 2016).

Desde 1990 hasta que asume la presidencia de Brasil, en enero de 2019, Jair Bolsonaro se desempeñó como diputado federal y representante de los intereses de las Fuerzas Armadas (especialmente del grupo de artillería de campaña y paracaidismo del que previamente formó parte). Durante la campaña presidencial del 2018, Jair Bolsonaro prometió “liberar a Brasil del socialismo”, en una clara referencia al PT y a los partidos de izquierda (aunque el país nunca fue socialista) y esto ocasionó el acercamiento de los defensores de la dictadura ya que, en el

²⁸ Telesur. 2018. “Fiscalía de Brasil reitera pedido de prisión a Lula”. Recuperado en: <https://www.telesurtv.net/news/fiscalia-brasil-persecucion-prision-lula-20180305-0051.html>

²⁹ Son los candidatos que se autodeclararon como Policía Civil, Policía Militar, Bombero de Guerra y miembros de las Fuerzas Armadas en el Tribunal Supremo Electoral (TSE).

³⁰ Tanto en las elecciones nacionales como en los comicios municipales, los representantes son elegidos a través del voto ciudadano. Por un lado, en las elecciones nacionales se elige al Presidente, a los Gobernadores, a los Diputados (Federal y Estatal) y a los Senadores. Por otro lado, los ciudadanos optan por concejales y alcaldes en las elecciones municipales.

pasado, este grupo aseguraba que el golpe militar salvó a Brasil del comunismo durante la Guerra Fría (Viana 2019; Amorim Neto y Acácio 2020). Además, basó su discurso en torno al rechazo de los actores y partidos políticos tradicionales y, al mismo tiempo, se proclamó como un líder capaz de restaurar el orden social (Hunter y Power 2019). Otro acontecimiento de la campaña electoral del 2018 fue que Bolsonaro defendió propuestas de seguridad ultraconservadoras, debido a que, de las 50 ciudades más peligrosas del mundo, 17 estaban ubicadas en Brasil (Goldstein 2019a; Singer 2018). Unos ejemplos sobre las propuestas de seguridad ultraconservadoras de Bolsonaro son: la posesión de armas de fuego, la reducción de la edad penal, el accionar de las fuerzas policiales para frenar la delincuencia, el combate contra el marxismo cultural a partir de la defensa de los valores tradicionales, y la lucha contra el crimen y la corrupción (BBC Brasil 2018; DW 2018; Saccone 2018; Stefanoni 2018; Goldstein 2019a).

En este contexto, la coalición parlamentaria denominada “Bancada del Buey, Bala y Biblia”, la cual es integrada por empresarios del agronegocio, evangélicos y militares, no solamente apoyó la candidatura presidencial de Bolsonaro en 2018, sino que también avaló y defendió su agenda conservadora (Stefanoni 2018; Goldstein 2019a).

Un hecho ilustrativo fue que el actual mandatario brasileño se apropió de los símbolos patrios como su signo partidario. Esto último, se pudo observar, por ejemplo, en el uso de la bandera nacional por parte de los seguidores de Bolsonaro, alentando a su candidatura³¹ o en el momento en que el exmilitar asumió la presidencia y dio su primer discurso³². Los autores Viana (2019) y Oualalou (2019) explican que Bolsonaro adoptó, inclusive, el lema “Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos” para referirse a las principales fuerzas políticas de su gobierno, es decir, las Fuerzas Armadas y los evangélicos. La primera parte de la frase “Brasil por encima de todos” fue adoptada por la tropa paracaidista, el Centella Nativista, en 1969 luego de planear una intervención armada y presionar al gobierno para que no se efectúe una negociación con los guerrilleros que habían secuestrado a un embajador estadounidense³³ (Goldstein 2019a; Viana 2019).

³¹ El País. 2018. “Presidencia de Brasil se definirá en un balotaje entre Bolsonaro y Haddad”. Recuperado en: <https://www.elpais.com.uy/amp/mundo/comienzan-cerrar-urnas-elecciones-presidenciales-brasil.html?fbclid=IwAR07e1OylSuXVGsdCedwuurj4tJsMpHGgDyGyoGg4cmiaMx4RR9D8MSU3OY>

³² El País. 2019. “División en Brasil”. Recuperado en: https://elpais.com/elpais/2019/01/02/opinion/1546449306_485937.amp.html?fbclid=IwAR3PXeSkaf-6wbUyIRAwX5oDYdi3GXn20TEO-vu99hIN1n042tO7Eq4aRzM

³³ El secuestro del embajador de Estados Unidos, Charles Burke Elbrick, se llevó a cabo el 4 de septiembre de 1969 por la Acción Libertadora Nacional y el Movimiento Revolucionario 8 de Octubre en Río de Janeiro. El objetivo del grupo guerrillero era liberar a los 15 presos políticos no identificados. Al mismo tiempo, esta facción

Es importante resaltar que, a partir de la asunción presidencial del ex militar, aumentó significativamente la participación de las Fuerzas Armadas en la arena política (Diamint 2018; Amorim Neto y Acácio 2020; Rivas Molina y otros 2020). Durante los dos primeros años del gobierno de Bolsonaro, los militares ejercieron cargos gubernamentales estratégicos como la vicepresidencia³⁴, el portavoz de la presidencia³⁵, la Secretaría de Asuntos Estratégicos (SAE)³⁶, entre otros (ANDES 2021). En relación con esta discusión, es interesante señalar que, al inicio de su periodo presidencial, Bolsonaro nombró³⁷ 8 de 22 ministros pertenecientes a las Fuerzas Armadas (Mattoso y Bragon 2019; Gielow y Patu 2020; ANDES 2021). Luego, la cifra de ministros con origen militar alcanzó hasta los 9³⁸ de 22 (Simpson 2020; Agencia EFE 2020; Amorim Neto y Acácio 2020).

La Secretaría General de Control Externo del Tribunal de Cuentas de la Unión (2020) hizo una investigación sobre el número de militares activos y retirados que desempeñaron cargos gubernamentales entre el 2016 y el 2020. De allí se puede observar que en el 2016 había 2.957 militares ejerciendo labores públicas y, esta cifra, en el 2020 aumentó hasta llegar a los 6.157 militares que desempeñaron cargos administrativos. En otras palabras, entre el 2016 y el 2020 hubo un incremento del 108.22% de militares en puestos de la administración pública nacional.

4.4. Las elecciones municipales de Brasil en el 2020

Las elecciones municipales de Brasil son un sufragio de medio término y se celebran en años pares, cada cuatro años. Allí, los ciudadanos brasileños eligen a los alcaldes, vicealcaldes y concejales de los 5570 municipios por medio de una votación directa y simultánea. En el 2020, las elecciones municipales se celebraron el 15 de noviembre, la primera vuelta, y el 29 de noviembre, la segunda vuelta electoral (Tribunal Supremo Electoral nd; Constitución Política de la República Federativa del Brasil 1988; Borba y otros 2022).

difundió un manifiesto en donde explicaban las razones de la lucha armada y reclamaban el fin de las habituales prácticas de tortura que se estaban produciendo durante la última dictadura militar.

³⁴ Hamilton Mourão.

³⁵ Otávio do Rêgo Barros.

³⁶ Flávio Augusto Viana Rocha.

³⁷ En la Constitución Nacional de la República Federativa del Brasil (1988) está pautado que el Poder Ejecutivo debe nombrar a los Ministros de Estado.

³⁸ Walter Souza Braga Netto (Ministro de la Casa Civil), Luiz Eduardo Ramos B. Pereira (Secretaría de gobierno), Fernando Azevedo e Silva (Ministro de Defensa), Marcos Cesar Pontes (Ministro de Ciencia y Tecnología), Bento Costa Lima Leite de Albuquerque Junior (Ministro de Minas y Energía), Eduardo Pazuello (Ministro de Salud), Milton Ribeiro (Ministro de Educación), Tarcisio Gomes de Freitas (Ministro de Infraestructura), y Wagner de Campos Rosario (Contraloría General Federal).

En línea con los antecedentes señalados previamente, el aumento del descontento popular brasileño ante la ineficiencia de los gobiernos previos en resolver los problemas vinculados a la desigualdad social y a la violencia, provocó que en la campaña electoral presidencial del 2018 se genere un sentimiento de antipolítica. Por este motivo, mediante el voto ciudadano, emergieron, en los diversos cargos gubernamentales, actores *outsiders* y partidos políticos de derecha (Berlatto, Codato y Bolognesi 2016; Solano Gallego 2016; Alonso 2017; Pavarin 2017; Von Bülow 2018; Diamint 2018; Gainza 2018; Stefanoni 2018; Goldstein 2019a; Goldstein 2019b; Viana 2019; Oualalou 2019; Amorim Neto y Acácio 2020; Hunter y Power 2019; Rivas Molina y otros 2020; Murillo 2021). Así fue como este clima político propició una mayor presencia de candidatos ex militares en las elecciones municipales del 2020 en Brasil. En el siguiente apartado, análisis del caso de estudio, veremos los resultados cuantitativos que nos brindarán datos sobre la relación existente entre los indicadores de la variable dependiente y las variables independientes de esta tesina de investigación.

5. ANÁLISIS DEL CASO DE ESTUDIO

5.1. Análisis de los indicadores de la variable dependiente y las variables independientes

En este apartado se describe la base de datos de la distribución del número de candidatos militares en las elecciones municipales de las capitales elaborada para esta tesina, los índices de violencia observados en las capitales brasileñas durante el año 2020 el indicador socioeconómico utilizado para dar cuenta del aumento de la desigualdad, por último, se testea la hipótesis a partir de una correlación múltiple.

A continuación, en el cuadro II se muestran los indicadores de la variable dependiente y las variables independientes. La elaboración del mismo fue realizada entre julio del 2021 y mayo del 2022 a partir de tres páginas web de acceso público. Los datos del Índice de Gini (año 2019) fueron consultados en el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), y los datos de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (año 2019) fueron extraídos del Monitor de Homicidios del Instituto Igarapé. Por último, los datos del número de candidatos pertenecientes a la Policía Militar en las elecciones municipales de Brasil (2020) fueron tomados del Tribunal Supremo Electoral (TSE). Los datos utilizados para cada indicador corresponden al período más reciente disponible y que, a su vez, el más próximo al escrutinio electoral.

Se tomaron como caso de estudio a las 27 capitales brasileñas, ya que son los municipios (ciudades) más importantes de cada estado.

Los niveles de desigualdad social son altos en prácticamente todas las capitales brasileñas. En primer lugar, Campo Grande (con 0.67), Río Branco (con 0.69), Cuiabá (con 0.69) y Porto Velho (con 0.69) presentan un nivel más bajo de Índice de Gini. No obstante, es interesante observar que estas capitales se encuentran ubicadas en distintas zonas geográficas. Por un lado, tanto Río Branco como Porto Velho están situados al norte de Brasil. Por otro lado, Campo Grande y Cuiabá están localizados en el centro-oeste. En segundo lugar, las capitales de Maceió (con 0.71), Palmas (con 0.71), São Luís (con 0.72), Belém (con 0.73), Boa Vista (con 0.73), Aracaju (con 0.73), Macapá (con 0.76), Vitória (con 0.76), Teresina (con 0.76), Florianópolis (con 0.76), Salvador (con 0.77), Fortaleza (con 0.77), Goiânia (con 0.78), Curitiba (con 0.78), João Pessoa (con 0.78), Recife (con 0.78), Natal (con 0.78) y Porto Alegre (con 0.78), muestran un nivel intermedio de Índice de Gini. Estos municipios mencionados están ubicados en cinco regiones diferentes. En este sentido, hubo una capital con nivel intermedio de Índice de Gini tanto en la región sureste (Vitória) como en el centro-oeste (Goiânia). En cambio, en la región sur tres capitales muestran un nivel intermedio de Índice de Gini: Florianópolis, Curitiba y Porto Alegre. Al mismo tiempo, en la región norte, se localizan cuatro municipios con un nivel intermedio de Índice de Gini: Palmas, Belém, Boa Vista y Macapá. Sin embargo, en el noreste de Brasil diez ciudades alcanzaron el nivel intermedio de Índice de Gini: Maceió, São Luís, Aracaju, Teresina, Salvador, Fortaleza, João Pessoa, Recife y Natal. En tercer lugar, paradójicamente las capitales brasileñas con un nivel más elevado de Índice de Gini, es decir, con mayor desigualdad, se encuentran en su mayoría, en la región más rica de Brasil (sureste), estas son Belo Horizonte (con 0.81), Río de Janeiro (con 0.82) y São Paulo (con 0.87). Manaus, que se ubica en la región norte y es una importante zona industrial, además de constituir una Zona Franca (con 0.86), también mostró un índice alto de desigualdad social. No hubo registros sobre el Índice de Gini (2019) de Brasilia, capital situada en el centro-oeste.

Otra particularidad sobre el Índice de Gini es que, en varias ocasiones, las capitales brasileñas alcanzaron la misma cifra: Río Branco, Cuiabá y Porto Velho (con 0.69); Maceió y Palmas (con 0.71), Belém Boa Vista y Aracaju (con 0.73); Macapá, Vitória, Teresina y Florianópolis (con 0.76); Salvador y Fortaleza (con 0.77); Goiânia Curitiba, João Pessoa, Recife, Natal y Porto Alegre (con 0.78).

En lo que concierne a los datos de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (2019) de las capitales brasileñas: São Paulo (con 5.3), ubicada al sureste de Brasil, fue la

capital que presentó un nivel más bajo de homicidios. Las capitales de Belo Horizonte (con 14.7), Campo Grande (con 14.8), Curitiba (con 17.4), Goiânia (con 19) y Cuiabá (con 19.1) también mostraron un nivel comparativamente más bajo de homicidios. Estos municipios están situados en tres regiones diferentes: en el sureste está localizado Belo Horizonte, en el sur se encuentra Curitiba y, en el centro-oeste, están ubicados Cuiabá, Goiânia y Campo Grande. Asimismo, varias capitales brasileñas como Porto Velho (con 21.5), Porto Alegre (con 22.4), São Luís (con 23), João Pessoa (con 23.7), Florianópolis (con 24.4), Palmas (con 25.1), Fortaleza (con 26.7), Río de Janeiro (con 28.4) y Brasilia (con 29.6) tuvieron un nivel medio de homicidios. Los resultados se distribuyen entre las 5 regiones brasileñas: norte (Porto Velho y Palmas), noreste (São Luis, João Pessoa y Fortaleza), centro-oeste (Brasília), sureste (Río de Janeiro) y sur (Porto Alegre y Florianópolis). Las capitales que lograron un nivel alto de homicidios fueron Recife (30), Natal (con 30.7), Aracaju (con 31.8), Maceió (con 34.1), Teresina (con 36.5), Salvador (con 36.9), Belém (con 38.3) y Boa Vista (con 38.8). Estos municipios se encuentran en dos regiones: en el noreste se encuentran Recife, Natal, Aracaju, Maceió, Teresina y Salvador, por un lado, y en el norte están situados Belém y Boa Vista, por otro lado. Las capitales brasileñas con un nivel muy alto de homicidios fueron Vitória (con 42.5), Manaus (con 45.4) y Río Branco (con 45.7). Estas ciudades, con mayor tasa de homicidios, se ubican en dos regiones diferentes: tanto Manaus como Río Branco están localizados en el norte, en cambio, Vitoria se encuentra en el sureste. En séptimo lugar, Macapá, ubicado en el norte, no registró datos sobre la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes.

Al igual que el Índice de Gini, en menor medida, y la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, en mayor medida, el número de candidatos de la Policía Militar en las elecciones municipales también fue variando en cada capital brasileña. En primer lugar, en las ciudades de Río Branco (con 4), Porto Alegre (con 4), Florianópolis (con 6), Cuiabá (con 8), Boa Vista (con 8) y Natal (con 9) hubo una mínima presencia de candidatos pertenecientes a la Policía Militar. Estos municipios mencionados están ubicados en cuatro regiones diferentes: el noreste (Natal), el norte (Río Branco y Boa Vista), el centro-oeste (Cuiabá) y el sur (Porto Alegre y Florianópolis). En segundo lugar, las capitales brasileñas en donde hubo una intermedia presencia de candidatos de la Policía Militar son: São Luís (con 10), Belo Horizonte (con 10), Campo Grande (con 11), Macapá (con 12), Vitória (con 12), Porto Velho (con 12), Curitiba (con 13), Recife (con 14), Belém (con 15), Goiânia (con 17), Palmas (con 18), Maceió (con 19), Aracaju (con 19), Joao Pessoa (con 24) y Fortaleza (con 28); y se encuentran distribuidas entre las cinco regiones de Brasil: norte (Macapá, Porto Velho, Belém y Palmas),

noreste (São Luís, Recife, Maceió, Aracaju, João Pessoa, Fortaleza), centro-oeste (Campo Grande y Goiânia), sureste (Belo Horizonte y Vitória) y sur (Curitiba). En tercer lugar, hubo una máxima presencia de candidatos a Policía Militar en Teresina (con 31), São Paulo (con 34), Río de Janeiro (con 35), Salvador (con 43) y Manaus (con 45). Dicho esto, los municipios con máxima presencia de candidatos pertenecientes a la Policía Militar están situados en tres regiones: en el norte está ubicado Manaus y en el noreste Teresina y Salvador, en el sureste se encuentran São Paulo y Río de Janeiro. Por último, en Brasilia, situada en el centro-oeste, no se presentaron candidatos de la Policía Militar en las elecciones municipales del 2020.

Además, en algunas capitales brasileñas se observó la misma cantidad de candidatos de la Policía Militar: Río Branco y Porto Alegre (con 4); Cuiabá y Boa Vista (con 8), São Luís y Belo Horizonte (con 10); Macapá, Vitória y Porto Velho (con 12); y Maceió y Aracaju (con 19).

En suma, los municipios que tuvieron mayor Índice de Gini y tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, en el 2019, estaban situados en el norte y sureste. Estas regiones, al igual que el noreste, alcanzaron un nivel superior en cuanto a los candidatos pertenecientes a la Policía Militar, en el año 2020. Ahora bien, se pudo observar que dos capitales con un nivel más elevado de Índice de Gini, es decir, Río de Janeiro y São Paulo, también obtuvieron más presencia de candidatos militares. Otra similitud, entre los resultados de los indicadores, fue que la ciudad de Manaus no solamente mostró uno de los niveles más altos de Índice de Gini, sino que también sufrió una mayor tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, seguido de una mayor participación de candidatos de la Policía Militar.

Cuadro II: Datos de los indicadores en las capitales brasileñas.

Región	Estado	Municipio (capital)	Índice de Gini (2019)*	Tasa de homicidios por cada 100 mil hab (2019)**	N° de candidatos de la Policía Militar en las elecciones municipales (2020)***
Norte	Acre	Rio Branco	0,69	45,7	4
Noreste	Alagoas	Maceió	0,71	34,1	19
Norte	Amapá	Macapá	0,76		12
Norte	Amazonas	Manaos	0,86	45,4	45
Noreste	Bahia	Salvador	0,77	36,9	43
Noreste	Ceará	Fortaleza	0,77	26,7	28
Centro-oeste	Distrito Federal	Brasília		29,6	
Sureste	Espírito Santo	Vitória	0,76	42,5	12
Centro-oeste	Goiás	Goiânia	0,78	19	17
Noreste	Maranhão	São Luís	0,72	23	10
Centro-oeste	Mato Grosso	Cuiabá	0,69	19,1	8
Centro-oeste	Mato Grosso do Sul	Campo Grande	0,67	14,8	11
Sureste	Minas Gerais	Belo Horizonte	0,81	14,7	10
Sur	Paraná	Curitiba	0,78	17,4	13
Noreste	Paraíba	João Pessoa	0,78	23,7	24
Norte	Pará	Belém	0,73	38,3	15
Noreste	Pernambuco	Recife	0,78	30	14
Noreste	Piauí	Teresina	0,76	36,5	31
Noreste	Rio Grande do Norte	Natal	0,78	30,7	9
Sur	Rio Grande do Sul	Porto Alegre	0,78	22,4	4
Sureste	Rio de Janeiro	Rio de Janeiro	0,82	28,4	35
Norte	Rondônia	Porto Velho	0,69	21,5	12
Norte	Roraima	Boa Vista	0,73	38,8	8
Sur	Santa Catarina	Florianópolis	0,76	24,4	6
Noreste	Sergipe	Aracaju	0,73	31,8	19
Sureste	São Paulo	São Paulo	0,87	5,3	34
Norte	Tocantins	Palmas	0,71	25,1	18

Elaboración propia en base a: *Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE)

**Monitor de Homicidios del Instituto Igarapé

***Tribunal Supremo Electoral (TSE)

5.1.1. Testeando la hipótesis: La desigualdad social, la violencia y las candidaturas militares: ¿se relacionan?

En este subapartado se muestran los resultados de la prueba estadística de correlación múltiple de las variables propuestas: Índice de Gini (2019), tasa de homicidios por cada

100.000 habitantes (2019), por un lado, y el número de candidatos de la Policía Militar en las elecciones municipales de Brasil (2020), por otro.

Se tomaron 25 unidades de análisis. Además, se testeó la relación entre las variables a través del coeficiente de correlación de Pearson. Cuando se calcula el coeficiente de correlación, es decir el R de Pearson, se pueden generar 5 tipos de resultados entre -1 y 1. En primer lugar, cuando el resultado es -1 es una correlación inversa perfecta. En segundo lugar, si el resultado se encuentra entre -1 y 0 es una correlación inversa. En tercer lugar, no hay correlación entre las variables si el resultado da 0. En cuarto lugar, si el resultado se encuentra entre el 0 y 1 es una correlación directa. Por último, cuando el resultado es 1 es una correlación directa perfecta. Bajo esta perspectiva, si la correlación es inversa o negativa es porque el valor de una variable aumenta mientras que, la otra variable disminuye en la misma magnitud (y viceversa), es decir, se mueven en direcciones opuestas. En cambio, si el coeficiente de correlación es mayor a 0, el valor de las variables aumenta y se trasladan en la misma dirección (Centros comunitarios de aprendizaje nd; Kellstedt y Whitten 2009; Arcos 2013; Rankia 2018).

Los resultados se observan en la Tabla 1 a seguir:

Tabla I: Correlación entre el número de candidatos a Policía Militar en las elecciones municipales en Brasil (2020) con el Índice de Gini (2019) y la Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (2019)

```
. corr39 Índice de Gini (2019) Tasa de homicidios por cada 100.000
habitantes (2019) Número de candidatos a Policía Militar en las elecciones
municipales del 2020
(obs=25)
```

	Índice de Gini (2019)	Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (2019)	Número de candidatos a Policía Militar en las elecciones municipales del 2020
Índice de Gini (2019)	1.0000		
Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (2019)	-0.1195	1.0000	
Número de candidatos a Policía Militar en las elecciones municipales del 2020	0.5713	0.1589	1.0000

³⁹ En Stata se utiliza este comando para calcular la correlación entre las variables.

Los resultados de las variables seleccionadas muestran que hay correlación inversa, aunque baja, entre la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes (2019) y el Índice de Gini (2019), arrojando un resultado de -0.1195, es decir, tienen una correlación inversa.

En cuanto al argumento de esta tesina de investigación, los resultados muestran que el número de candidatos a Policía Militar (2020) está positivamente y directamente relacionado con Índice de Gini (2019), así como con la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (2019). Estos datos comprueban la hipótesis sugerida en este trabajo: la desigualdad social y la violencia, siendo dos variables que están relacionadas entre sí, influyeron en el debilitamiento de la confianza en las instituciones tradicionales de representación democrática y, consecuentemente, esto conllevó al aumento del número de candidatos militares en los comicios municipales del 2020 en Brasil.

Sin embargo, en esta matriz, el número de candidatos a Policía Militar en las elecciones municipales del 2020 logró una mayor correlación con el Índice de Gini (con un resultado del 0.5713) que con la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (con un resultado del 0.1589). Eso quiere decir que en conclusión, podemos confirmar que hay una correlación entre el indicador de la variable dependiente y los indicadores de las variables independientes. Es decir, la mayor desigualdad social y mayores tasas de violencia tienden a impactar positivamente en el número de candidaturas militares en las capitales brasileñas.

En la próxima sección se desarrollan las conclusiones de este trabajo.

6. CONCLUSIONES

En esta tesina de investigación se respondió la siguiente pregunta: ¿qué variables influyeron en el aumento de candidaturas militares en las elecciones legislativas municipales de Brasil? Se argumentó que el incremento de la desigualdad social y la violencia, siendo dos variables que se relacionan entre sí, influyen en la pérdida de confianza de la ciudadanía hacia las instituciones democráticas y, consecuentemente, pueden llevar al aumento del número de candidatos provenientes de las filas militares.

Bajo estas premisas, se analizaron las capitales brasileñas tomando como variables los siguientes indicadores: los datos del Índice de Gini (2019), tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes (2019) y número de candidatos de la Policía Militar en las elecciones municipales (2020). Como resultado se observa que el número de candidatos de la Policía Militar presentó una correlación directa, en mayor medida, con el Índice de Gini y, en menor medida, con la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes. En otros términos, se pudo demostrar que,

efectivamente, la desigualdad social y la violencia son variables que influyen en el aumento de candidatos militares. Particularmente, las capitales de São Paulo, Río de Janeiro y Manaus, siendo los centros económicos más importantes de Brasil, alcanzaron el nivel más elevado de Índice de Gini y una mayor participación de candidatos pertenecientes a la Policía Militar. De estas tres ciudades mencionadas, Manaus logró el nivel más alto respecto a la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes. De todos modos, se pudo constatar que el nivel máximo de desigualdad social y de violencia, por un lado, y un mayor número de candidaturas militares, por otro, se observan en las mismas regiones.

A partir de estos resultados se evidenció que problemas estructurales, como la desigualdad social y la violencia, pueden ser el origen del descontento popular ante la ineficacia de los gobiernos en resolverlas, contribuyendo a una mayor presencia de sectores militares en cargos electivos usualmente ocupados por candidatos civiles. Sobre esto último, esta tesis propuso una definición propia de candidaturas militares: los candidatos de origen militar son individuos que, anteriormente, formaron parte de las Fuerzas Armadas y que buscan ejercer, mediante el sufragio electoral, un cargo público. Esto fue posible ya que la ciudadanía latinoamericana tendió a percibir a las Fuerzas Armadas como una organización capaz de recuperar el orden social y político en contraste con las instituciones democráticas, tales como los actores y partidos políticos tradicionales.

En futuros trabajos de investigación, se puede avanzar hacia la confección de una base de datos, con las mismas variables e indicadores, a nivel estatal o, de manera más amplia, en todos los 5570 municipios de Brasil. Además, es deseable buscar otras variables que puedan explicar la mayor participación política de actores provenientes de las filas militares en nuestra región y sus impactos en la calidad de nuestras democracias.

7. BIBLIOGRAFÍA

Agencia EFE. 2020. “El número de militares en el Gobierno brasileño se duplicó con Bolsonaro”, Agencia EFE, 18 de julio 2020

<https://www.efe.com/efe/america/politica/el-numero-de-militares-en-gobierno-brasileno-se-duplico-con-bolsonaro/20000035-4299845>

Alonso A. 2017. “A política das ruas: protestos em São Paulo de Dilma a Temer”. *Novos Estudos* (junio): 49-58.

<https://www.proquest.com/openview/cd76299a27c8886dfdef7a829032f64b/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2044963>

Alves Soares S. 2018. “¿Volvieron los militares en Brasil? La democracia obstruida por la cuestión militar”. *Revista Nueva Sociedad*, n° 278 (noviembre-diciembre): 48-58.

<https://nuso.org/articulo/volvieron-los-militares-en-brasil-la-democracia-obstruida-por-la-cuestion-militar/>

Amorim Neto O. y Acácio I. “*De Volta ao Centro da Arena: Causas e Consequências do Papel Político dos Militares sob Bolsonaro*”. *Journal of Democracy em Português* 4, n° 2 (novembro): 1-29.

https://www.researchgate.net/publication/345035431_De_Volta_ao_Centro_da_Arena_Causas_e_Consequencias_do_Papel_Politico_dos_Militares_sob_Bolsonaro

ANDES. 2021. “*Dossiê: Militarização do governo Bolsonaro e intervenção nas Instituições Federais de Ensino*”. Brasília: CSP-CONLUTAS

<https://www.andes.org.br/sites/publicacoes>

Arcos A. 2013. “*Cómo calcular el Coeficiente de Correlación de Pearson en Excel (COEF.DE.CORREL)*”. 29 de abril 2013. Vídeo,4:42.

<https://www.youtube.com/watch?v=DXFJicXBv5k&t=125s>

Arjona A. 2021. “*The Effects of Violence on Inequality in Latin America and the Caribbean: A Research Agenda*”. Background Paper for the United Nations Development Programme 2021 UNDP LAC Working Paper n° 12. Background Paper for the UNDP LAC Regional Human Development Report 2021.

https://www1.undp.org/content/dam/rblac/working-papers-hdr/undp-rblac-PNUD_bckPapers12-OK.pdf

Assusa G y Kessler G. 2021. “*¿Percibimos la desigualdad «realmente existente» en América Latina?*”. *Revista Nueva Sociedad*, n° 293 (mayo-junio): 25-38

<https://nuso.org/articulo/percibimos-la-desigualdad-realmente-existente-en-america-latina/>

Babbie ER. 2000. “*Fundamentos de la Investigación Social*”. México: Thomson Editores.

Bachelet P. 2015. “*La importancia de visualizar los homicidios*”. BID Mejorando vidas, 7 de mayo 2015

<https://blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/la-importancia-de-visualizar-los-homicidios/>

Banco Mundial. nd. “*2002-2020*”. En Crecimiento del PBI (% anual) - Brazil. Banco Mundial

<https://datos.bancomundial.org/share/widget?contextual=default&end=2020&indicators=NY.GDP.MKTP.KD.ZG&locations=BR&start=2002%22%20width=%27450%27%20height=%27300%27%20frameBorder=%270%27%20scrolling=%22no>

BBC Brasil. 2018. “*Estas são as 50 cidades mais violentas do mundo (e 17 estão no Brasil)*”. BBC Brasil, 7 de marzo 2018 <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-43309946>

BBC News. 2021. “*Duque mantendrá a los militares en ciudades con desmanes y advierte que no tolerará violencia ni vandalismo en Colombia*”. BBC, 2 de mayo de 2021 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56953797>

Berlatto F, Codato A y Bolognesi B. 2016. “*Da polícia à política: explicando o perfil dos candidatos das Forças Repressivas de Estado à Câmara dos Deputados*”. *Revista Brasileira de Ciências Políticas*, n°21 (septiembre-diciembre): 77-120

<https://doi.org/10.1590/0103-335220162103>

Bitar S. 2020. “*Los desafíos a la democracia en América Latina*”. *International Idea*, 14 de enero de 2020

<https://www.idea.int/es/news-media/news/es/los-desaf%C3%ADos-la-democracia-en-am%C3%A9rica-latina>

Blalock H. 1986. “*Estadística Social*”. México: Fondo de Cultura Económica.

Borba F, Israel V, Carnevale MP y Bahía P. 2022. “*Violência política e eleitoral nas eleições municipais de 2020*”. Revista Brasileira de Ciências Sociais, n°108 (37): 1-21.

<https://doi.org/10.1590/3710803/2022>

Canales A. 2021. “*Demografía de la desigualdad*”. Revista Nueva Sociedad, n°293 (mayo-junio): 154-166 <https://nuso.org/articulo/demografia-de-la-desigualdad/>

Carrascosa J. 2020. “*Stata - Correlaciones*”. 22 de junio 2020. Video, 8:45

<https://www.youtube.com/watch?v=4tNF8fQFKel>

Centros comunitarios de aprendizaje. nd. “*Correlación y coeficiente de Pearson*”. Recuperado en: http://www.cca.org.mx/cca/cursos/estadistica/html/m14/coef_pearson.htm

CEPAL. 2019. “*Panorama Social de América Latina*”. Recuperado en:

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019#:~:text=Siguiendo%20la%20tendencia%20al%20alza,seg%C3%BAAn%20las%20proyecciones%20de%20la>

CEPAL. 2020. “*Panorama Social de América Latina*”. Recuperado en:

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46687-panorama-social-america-latina-2020>

Cheresky I. 2016. “*La mutación del régimen representativo*”. En I.Cheresky, El nuevo rostro de la democracia. Fondo de Cultura Económica: 81-122.

Constitución de Bolivia. 2009. “*Constitución Política del Estado (CPE)*”. Recuperado en: https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_bolivia.pdf

Constitución Política del Perú. 1993. “*Constitución Política del Perú*”. Recuperado en: https://www.oas.org/juridico/spanish/per_res17.pdf

Constitución Política de la República de Honduras. 1982. “*La Constitución de Honduras - Español*”. Recuperado en:

https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_de_honduras.pdf

Constitución Política de la República Federativa del Brasil. 1988. “*Constitución Política de la República Federativa del Brasil*”. Recuperado en:

<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0507.pdf>

Cox G. 1997. “*La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo. Hacer que los votos cuenten*”. Barcelona: Gedisa.

Dammert L. y Zúñiga L. 2007. “*Seguridad y violencia: desafíos para la Ciudadanía*”. Santiago de Chile: FLACSO.

Datafolha. 2018. “*Grau de confiança nas instituições*”. Datafolha Instituto de pesquisas, 15 de junio 2018.

<https://datafolha.folha.uol.com.br/opiniaopublica/2018/06/1971972-partidos-congresso-e-presidencia-sao-instituicoes-menos-confiaveis-do-pais.shtml>

Diamint R. 2015. “*A New Militarism in Latin America*”. Journal of Democracy 26, n° 4 (octubre): 155-168 <http://doi.org/10.1353/jod.2015.0066>

Diamint R. 2018. “¿Quién custodia a los custodios? Democracia y uso de la fuerza en América Latina”. Revista Nueva Sociedad, n°278 (noviembre-diciembre): 24-35.

<https://nuso.org/articulo/quien-custodia-los-custodios-democracia-y-uso-de-la-fuerza-en-america-latina/>

Di Virgilio M. 2021. “Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina”. Revista Nueva Sociedad, n° 293 (mayo-junio): 77-92

<https://nuso.org/articulo/desigualdades-habitat-y-vivienda-en-america-latina/>

DW. 2018. “Bolsonaro busca garantizar por decreto tenencia de armas”. DW Made for minds, 29 de diciembre 2018

<https://www.dw.com/es/bolsonaro-busca-garantizar-por-decreto-tenencia-de-armas/a-46896445>

Gaianza M. 2018. “El día que la derecha comenzó a ganar en Brasil”. Revista Anfibia. <http://revistaanfibia.com/ensayo/el-dia-que-la-derecha-comenzo-a-ganar-en-brasil/>

(A) Goldstein A. 2019. “Bolsonaro. La democracia de Brasil en peligro”. Buenos Aires: Editorial Marea

(B) Goldstein A. 2019. “The New Far-Right in Brazil and the Construction of a Right-Wing Order”. Issue, n°46 (julio): 245-262. <https://doi.org/10.1177/0094582X19846900>

Gielow I y Patu G. 2020. “Bolsonaro destina a militares el mayor refuerzo presupuestario durante su primer año de gobierno”. Folha de São Paulo, 2 de marzo 2020

<https://www1.folha.uol.com.br/internacional/es/economia/2020/03/bolsonaro-favorece-el-gasto-militar-en-su-primer-ano-de-gobierno.shtml>

Hunter W y Power T. 2019. “Bolsonaro and Brazil 's Illiberal Backlash”. Journal of Democracy 30 (1): 68-82 <http://doi.org/10.1353/jod.2019.0005>

IBGE. nd. “Tabela 5939: Índice de Gini do produto interno bruto a preços correntes e do valor adicionado bruto a preços correntes por atividade econômica - Referência 2010”.

<https://sidra.ibge.gov.br/tabela/5939#/g/2/v/529/p/last%204/d/v529%206/l/v,p,t/cfg/signiv./resultado>

Instituto Igarapé. nd. “Monitor de Homicidios”. <https://homicide.igarape.org.br/>

Instituto Igarapé. 2017. “Latinoamérica puede bajar el homicidio en un 50 por ciento en 10 años ¿Cómo hacerlo?”. Instinto de vida (Junio): 1-26

<https://igarape.org.br/wp-content/uploads/2017/06/Campanha-Instinto-ES-13-06-web.pdf>

Instituto Nacional de Estadística. nd. “Tasa de homicidios”.

<https://www.ine.es/DEFIne/es/concepto.htm?c=5755&op=30471&p=2&n=20>

Isacson A. 2019. “¿Cómo está afectando el control civil de los militares la agitación política de América Latina?”. WOLA, 16 de diciembre 2019.

<https://www.wola.org/es/analisis/como-esta-afectando-el-control-civil-de-los-militares-la-agitacion-politica-de-america-latina/>

Kellstedt P. y Whitten G. 2009. “The Fundamentals of Political Science Research”. Cambridge: Cambridge University Press.

King G, Keohane R.O, y Verba S. 2000. *“El Diseño de la Investigación Social. La Inferencia Científica en la Investigación Cualitativa”*. Madrid: Alianza.

Kruijt D. 2006. *“América Latina. Democracia, Pobreza y Violencia: Viejos y Nuevos Actores”*. Working Papers, n°4: 1-22. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/13447/1/WP04-06.pdf>

Kruijt D. 2012. *“Las fuerzas armadas en América Latina, antes y hoy”*. Ciencia Política, n°14 (julio-diciembre): 94-112.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781412.pdf>

Kurtenbach S. y Scharpf A. 2018. *“The return of the military”*. GIGAFocus LatinAmerica, n° 7 (diciembre 2018): 1-11.

https://www.researchgate.net/publication/329626009_The_Return_of_the_Military

Landi O y González Bombal I. 1995. *“Los derechos en la cultura política”*. En C.H. Acuña et al: Juicio, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina, 149-192. Nueva Visión: Buenos Aires.

Latinobarómetro. 2018. *“Informe Latinobarómetro 2018”*. Recuperado de:

https://www.latinobarometro.org/latdocs/INFORME_2018_LATINOBAROMETRO.pdf

Levitsky S y Murillo MV. 2020. *“La tensión militar en América Latina”*. Nueva Sociedad, volumen (285): 4-11.

<https://nuso.org/articulo/la-tentacion-militar-en-america-latina/>

Lijphart A. 1971. *“Comparative Politics and the Comparative Method”*. APSR 65.

Malamud A. 2019. *“¿Se está muriendo la democracia?”*. Revista Nueva Sociedad, n°282 (julio-agosto):30-42 <https://nuso.org/articulo/se-esta-muriendo-la-democracia/>

Martens J. 2014. *“Conceptos claves para el análisis de la inseguridad. Mitos y Realidades”*. SERPAJ PY

<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2018/09/doctrina46947.pdf>

Mattoso C y Bragon R. 2019. *“Bolsonaro amplia presença de militares em 30 órgãos federais”*. Folha de São Paulo, 14 de octubre 2019

<https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/10/bolsonaro-amplia-presenca-de-militares-em-30-orgaos-federais.shtml>

Medina F. 2001. *“Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso”*. CEPAL Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, n°9 (marzo):1-43. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4788>

Mejías SA. 2015. *“La adaptación de las fuerzas de seguridad ante la violencia y el crimen organizado en América Latina”*. En Cuadernos de Estrategia 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa por Instituto Español de Estudios Estratégicos e Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 57-86. Ministerio de Defensa: España.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/Cuaderno_Estrategia_171.pdf

Montero Castellanos Y. 2014. *“Índice de Gini”*. Economipedia

<https://economipedia.com/definiciones/indice-de-gini.html>

Mora F y Fonseca B. 2019. *“Por qué ya no son los 70 para las fuerzas armadas en América Latina”*. Americas Quarterly, 12 de diciembre de 2019

<https://www.americasquarterly.org/article/por-que-ya-no-son-los-70-para-las-fuerzas-armadas-en-america-latina/>

Morlino L. y Russo J. 2020. “¿Una nueva ola autoritaria? radicalización y neopopulismos en Europa y América Latina”. Revista euro latinoamericana de análisis social y político, n° 1 (julio-noviembre): 17-34.

<http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/relasp/article/view/502>

Murillo MV. 2021. “Protestas, descontento y democracia en América Latina”. Revista Nueva Sociedad, n°294 (julio-agosto): 4-13.

<https://nuso.org/articulo/protestas-descontento-y-democracia-en-america-latina/>

Norris P. 1997. “Cómo elegir sistemas electorales: sistemas mayoritarios, proporcionales y mixtos”. International political science review 18 (3): 297-312.

Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas. 2019. “Estudio Mundial sobre el Homicidio. Resumen ejecutivo”. UNODC Research

https://www.unodc.org/documents/ropan/2021/HOMICIOS_EN_ESPANOL.pdf

Organización Panamericana de la Salud. 2002. “Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen”. Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud: Washington

http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43431/9275324220_spa.pdf;jsessionid=B1C29103510ED7DDC70C98D08D36CFA8?sequence=1

Ortiz P Molina F, Rocha Fuentes V y Córdova Villazón J. 2020. “¿Por qué volvió a ganar el MAS? Lecturas de las elecciones bolivianas”. Revista Nueva Sociedad, octubre 2020
<https://nuso.org/articulo/Bolivia-Luis-Arce-Evo-Morales/>

Oualalou L. 2019. “Los evangélicos y el hermano Bolsonaro”. Revista Nueva Sociedad, n° 280 (marzo-abril): 68-77

<https://nuso.org/articulo/los-evangelicos-y-el-hermano-bolsonaro/>

Pavarin W. 2017. “O ostracismo do maior Revoltado Online”. Revista Piauí Folha de São Paulo, 26 de mayo de 2017

<https://piaui.folha.uol.com.br/o-ostracismo-do-maior-revoltado-online/>

Rankia. 2018. ¿Cómo interpretar y para que sirve el coeficiente de correlación?. Recuperado en:

<https://www.rankia.cl/blog/mejores-opiniones-chile/4090045-como-interpretar-para-que-sirve-coeficiente-correlacion>

Rivas Molina F, Lafuente J, Jucá B y Montes R. 2020. “La pandemia empodera a las Fuerzas Armadas en América Latina”. Revista El País, 12 de septiembre 2020

<https://elpais.com/internacional/2020-09-12/la-pandemia-empodera-a-las-fuerzas-armadas-en-america-latina.html>

Rodriguez S. 2018. “Building civilian militarism: Colombia, internal war, and militarization in a mid-term perspective”. Security Dialogue 49(1-2): 109-122

https://www.researchgate.net/publication/322207553_Building_civilian_militarism_Colombia_an_internal_war_and_militarization_in_a_mid-term_perspective

Saccone V. 2018. “*Brasil: Bolsonaro, el derechista que supo aprovechar el miedo*”. France 24, 9 de octubre 2018

<https://www.france24.com/es/20181008-brasil-jair-bolsonaro-votantes-inseguridad>

Samuels D. 2011. “*Ambición política, reclutamiento de candidatos y política legislativa en Brasil*”. Revista POSTData, 16 N°2 (octubre): 281-307.

<https://www.redalyc.org/pdf/522/52235606006.pdf>

Singer A. 2018. “*Eleição de 2018 será confusa e emocionante*”. Folha de São Paulo, 3 de marzo 2018

<https://www1.folha.uol.com.br/colunas/andresinger/2018/03/eleicao-de-2018-sera-confusa-e-emocionante.shtml>

Simpson X. 2020. “*Militarización y desequilibrio del gobierno Bolsonaro*”. Diagonales, 5 de marzo 2020

<https://www.diagonales.com/contenido/militarizacin-y-desequilibrio-del-gobierno-bolsonaro/19407>

Solano Gallego E. 2016. “*Brasil: la caída del pt y el ascenso conservador*”. Revista Nueva Sociedad n° 266 (noviembre-diciembre): 147-155.

<https://nuso.org/articulo/brasil-la-caida-del-pt/>

Sousa Braga MdS y Do Amaral OE. 2013. “*Implicações do processo de seleção de candidatos na competição partidária: o caso brasileiro*”. Revista de Sociología y Política, 21 N°46 (junio): 33-43. <https://www.redalyc.org/pdf/238/23827839003.pdf>

Stefanoni P. 2018. “*Biblia, buey y bala... recargados. Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina*”. Revista Nueva Sociedad, n° 278 (noviembre-diciembre): 4-11

<https://nuso.org/articulo/biblia-buey-y-bala-ola-conservadora-brasil-bolsonaro-stefanoni/>